



UNIVERSIDAD CENTRAL
VICERRECTORÍA ACADÉMICA

ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

TEMA

**IMPORTANCIA DE LAS ESTRATEGIAS AUTODIDÁCTICAS
EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE A
PARTIR DE LA EXPERIENCIA DOCENTE DE PRIMER
GRADO DE LA ESCUELA ELISA SOTO JIMÉNEZ, DEL
CIRCUITO 03 DE LA DIRECCIÓN REGIONAL DE HEREDIA,
DURANTE EL PRIMER CUATRIMESTRE DEL 2025**

**MODALIDAD DE TESINA PARA OPTAR POR EL GRADO DE BACHILLERATO EN CIENCIAS
DE LA EDUCACIÓN CON ÉNFASIS EN I Y II CICLOS DE LA EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA**

SUSTENTANTE

Leidy María Paniagua Rodríguez

TUTOR

SEDE HEREDIA

MARZO, 2025

Carta de aprobación del filólogo

Cartago, 16 de abril de 2025

Los suscritos, Elena Redondo Camacho, mayor, casada, filóloga, incorporada a la Asociación Costarricense de Filólogos con el número de carné 0247, portadora de la cédula de identidad número 3-0447-0799 y, Daniel González Monge, mayor, casado, filólogo, incorporado a la Asociación Costarricense de Filólogos con el número de carné 0245, portador de la cédula de identidad número 1-1345-0416, ambos vecinos de Quebradilla de Cartago, revisamos el trabajo final de graduación que se titula: *Importancia de las estrategias autodidácticas en el proceso de enseñanza y aprendizaje a partir de la experiencia docente de primer grado de la Escuela Elisa Soto Jiménez, del circuito 03 de la Dirección Regional de Heredia, durante el primer cuatrimestre del 2025*, sustentado por Leidy María Paniagua Rodríguez.

Hacemos constar que se corrigieron aspectos de ortografía, redacción, estilo y otros vicios del lenguaje que se pudieron trasladar al texto. A pesar de esto, la originalidad y la validez del contenido son responsabilidad directa de la persona autora.

Esperamos que la participación de Filólogos Bórea Costa Rica satisfaga los requerimientos de la Universidad Central.

**ANA ELENA
REDONDO
CAMACHO
X (FIRMA)** Firmado digitalmente por ANA ELENA REDONDO CAMACHO (FIRMA)
Fecha: 2025.04.16 10:50:26 -06'00'

Elena Redondo Camacho
Filóloga - Carné ACFIL n.º 0247

**DANIEL
ALBERTO
GONZALEZ
MONGE
X (FIRMA)** Firmado digitalmente por DANIEL ALBERTO GONZALEZ MONGE (FIRMA)
Fecha: 2025.04.16 10:53:13 -06'00'

Daniel González Monge
Filólogo - Carné ACFIL n.º 0245

índice	
CAPÍTULO I	5
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	5
Objetivos	9
Objetivo general	9
Objetivos específicos	9
Justificación	10
Antecedentes	13
Nacionales	13
Internacionales	14
Proyecciones	18
Limitaciones	20
CAPÍTULO II	21
MARCO TEÓRICO	21
Capítulo II: marco teórico	22
Educación	22
Principios de la educación	22
Política educativa	23
Ley orgánica en educación costarricense	24
Perfil docente	25
Docencia	25
Profesión docente	26
Docente reflexivo, activo, crítico, innovador, participe social	27
Investigación acción mejora la propia práctica docente	27
Cultura de calidad en el quehacer docente	28
Formación docente	29
Disciplina y sistematicidad en el proceso de formación	29
Alcance de la formación académica a su realidad profesional	30
Formación con sentido o contextualizada	31
Formación continua, educación permanente	31
Operaciones formales	32
Aprendizaje	33
Tipos de aprendizaje	33

Estilos de aprendizaje.....	37
Interiorización y andamiaje.....	39
Estrategias metodológicas	40
Aprendizaje independiente.....	43
Autodidactismo como proceso natural humano.....	44
CAPÍTULO III.....	46
MARCO METODOLÓGICO	46
Marco metodológico.....	47
Enfoque de la investigación	47
Diseño de investigación.....	47
Fuentes de información	48
Sujetos de investigación.....	49
Categorías de análisis.....	50
Estrategias para el análisis de datos	50
Tabla 1: matriz para la categorización de las unidades de análisis.....	52
CAPÍTULO IV	54
INTERPRETACIÓN DE DATOS.....	54
Capítulo IV: interpretación de datos.....	55
Tabla 2 Codificación de participantes.....	55
Tabla 3 Subcategoría 1: aprendizaje.....	55
Análisis de los resultados.....	57
CAPÍTULO V	64
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	64
Conclusiones.....	65
Recomendaciones.....	66
Referencias.....	68
Anexos.....	74

CAPÍTULO I
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Capítulo I

El planteamiento del problema busca analizar la relevancia de las estrategias autodidácticas en el proceso de enseñanza y aprendizaje, tomando como referencia la experiencia de las personas docentes de primer grado de la Escuela Elisa Soto Jiménez, del circuito 03 de la Dirección Regional de Heredia, durante el tercer cuatrimestre de 2024. El estudio pretende comprender cómo estas estrategias influyen en la formación de los docentes y mejoran los resultados educativos en este nivel.

Planteamiento del problema

En los últimos años, como resultado de los grandes cambios en el ámbito cultural y del acelerado ritmo de la sociedad, ha surgido más que nunca en la historia la necesidad de aprender y hacerlo rápido. Esto se enfatiza al hablar de las personas docentes, ya que son las responsables de formar a otras personas. Tal como menciona León (2016): “Cada vez existe más la necesidad de transformar la forma en la que se aprende y se enseña” (p. 24). Por lo tanto, se puede afirmar que el desarrollo profesional de los docentes es fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje; los sistemas educativos pueden mejorar si se cuenta con docentes con una excelente preparación en la manera de enseñar al estudiantado y a sí mismos.

En la sociedad tan cambiante en la que se vive, los sistemas educativos deben mantener una educación de calidad que se adapte a los nuevos paradigmas educativos que evolucionan diariamente. Por ende, se debe considerar la virtualidad y la implementación de las TIC por parte del profesorado. Además, las personas docentes se ven afectadas por estos cambios sociales, como en el ámbito laboral, donde existe una mayor competitividad. La enseñanza debe ser siempre continua, tanto para el profesorado como para las personas estudiantes.

Por otra parte, considerando lo mencionado por el Consejo Nacional de Rectores (2019), la innovación debe ser una característica presente en la vida universitaria por parte del cuerpo docente, buscando nuevas herramientas y procesos para mejorar la calidad de los resultados. Las universidades enfrentan un gran reto, ya que no pueden transformarse en un

instrumento que solo sirva a la demanda y a la economía. Además, las universidades deben seguir interesándose en la creación de nuevos conocimientos, en generar nuevos saberes en el estudiantado y en que el profesorado adopte nuevos métodos o estrategias de aprendizaje. Las personas docentes deben fomentar en sus estudiantes las competencias necesarias que exige la sociedad actual.

Uno de los síntomas del problema y objeto de estudio es el verbalismo y el autoritarismo que manifiestan muchos docentes en sus labores educativas, lo cual constituye una causa para permanecer fieles a la enseñanza tradicional y no permitirse abrirse a nuevos métodos de enseñanza. Esta propuesta educativa presenta al profesional en educación como el dueño absoluto del conocimiento y del método (Barrón *et al.*, 2010):

Es en este contexto donde el verbalismo es uno de los obstáculos más serios, porque la exposición del profesor o profesora substituye de manera sustantiva otros tipos de experiencias, como puede ser la lectura, fuentes didácticas, la observación y la experimentación (Barrón *et al.*, 2010, p. 19).

Así, una persona docente lectora se distingue por su conocimiento del vocabulario, el cual transmite a sus estudiantes, maneja conceptos, evidencia una gran imaginación al planear las clases y destaca por su creatividad, así como por los métodos y estrategias de enseñanza. La falta de lectura en los profesionales del Área de Educación puede ser una causa que interfiere negativamente en el aprendizaje autónomo. Por ende, Baeza Araya (2019) considera que la lectura es una de las principales herramientas para ser autodidacta y menciona que: “La lectura se complementa con el lector (a) gracias a su actividad creadora, que incorpora al texto dimensiones vitales como la presencia, la emoción, el cuerpo y el entorno” (s. p.).

Es importante mencionar que el aprendizaje está fuertemente influenciado por los recursos necesarios para la formación. Por esto, es fundamental tener en cuenta lo descrito por Archila (2013) cuando indica que los: “Profesionales y ciudadanos, necesitan de una realidad para enfrentar toda situación de tensión en la que incide la carencia de acceso a los recursos de carácter pedagógico y tecnológico tanto para estudiantes y docentes, como para las instituciones educativas” (p. 140).

El artículo evidencia que algunas causas relevantes en las instituciones son el acceso a recursos tecnológicos, los cuales pueden interferir en el proceso educativo. Por consiguiente, las prácticas que el cuerpo docente aplica en las aulas presentan obstáculos que se relacionan con la equidad, ya que no todo el estudiantado tiene conectividad y no todo el profesorado posee conocimientos en nuevas tecnologías. Así, la persona profesional puede considerar adaptar la realidad mediante la innovación, buscando recursos de autoformación.

Abordar adecuadamente este problema es fundamental, ya que de no hacerlo, se continúa sin un panorama claro sobre las condiciones actuales del cuerpo docente respecto a su capacidad para innovar, sobre el autodidactismo y los nuevos escenarios para ponerlo en práctica. Esto genera que, si no se poseen las capacidades suficientes, exista un estancamiento en el profesorado y en el conocimiento que construyen junto con el estudiantado.

Por los temas mencionados, en relación con las necesidades de identificar el estado actual del profesorado, se plantea la siguiente interrogante: ¿Cuál es la importancia de las estrategias autodidactas en el proceso de enseñanza y aprendizaje a partir de la experiencia docente de primer grado de la Escuela Elisa Soto Jiménez, del circuito 03 de la dirección regional de Heredia durante el tercer cuatrimestre del 2024?

Objetivos

Objetivo general

Analizar la importancia de las estrategias autodidácticas en el proceso de enseñanza y aprendizaje a partir de la experiencia docente de primer grado de la Escuela Elisa Soto Jiménez, del circuito 03 de la dirección regional de Heredia, durante el primer cuatrimestre de 2025.

Objetivos específicos

- ✓ Identificar las estrategias autodidactas que implementa el personal docente con las personas estudiantes de primer grado de la Escuela Elisa Soto Jiménez.
- ✓ Evaluar la incidencia de las prácticas autodidactas en el desarrollo profesional y la innovación en el aula.
- ✓ Reflexionar sobre la importancia de que se tome consciencia de las prácticas autodidactas y su efecto en el aprendizaje de las personas estudiantes de primer grado de la Escuela Elisa Soto Jiménez.

Justificación

La investigación es valiosa porque existen pocos estudios realizados sobre el tema y una minoría se enfoca específicamente en el profesorado de primaria. Algunas investigaciones que abordan temas similares al presente estudio incluyen *la Metacognición y el Aprendizaje Autónomo, en los estudiantes del tercer año de Bachillerato General Unificado, de la Unidad Educativa “Manuela Cañizares”* (Gaona, 2019), así como un estudio que examina *El perfil de profesores universitarios de universidades públicas y privadas en la carrera de Educación* (Alfaro y Alvarado, 2018).

Además, se encuentra un artículo de la Revista San José que busca: “Identificar las estrategias didácticas personalizadas que el profesorado utiliza en el aula y que favorecen el desarrollo de la autorregulación en sus estudiantes” (Daura, 2017, s. p.). Adicionalmente, un artículo de la Revista Ensayos Pedagógicos de Heredia, Costa Rica, que: “Propone líneas de investigación válidas, pertinentes y viables, enfatizando dos grandes e importantes ámbitos del sistema educativo costarricense: la educación formal y los procesos formativos de docentes” (Chávez, Rodríguez, 2017, s. p.).

La mayoría de los trabajos e investigaciones sobre el tema del autodidactismo se dirigen a estudiantes universitarios o de niveles de secundaria y primaria, como: “Analizar los resultados sobre la disposición para el aprendizaje autodirigido en un grupo de alumnos de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC)” (Narváez y Prada, 2015, s. p.). Además de propuestas para el sistema educativo nacional que tienen como objetivo: “Analizar los fundamentos teóricos de tres perspectivas sobre el tema de habilidades aplicadas en la educación básica, a fin de comprender los cambios y retos que supone para la educación tradicional” (Portillo, 2017, s. p.).

Por consiguiente, debido a la escasez de investigaciones semejantes, se considera valiosa la contribución que puede generar un estudio enfocado en el tema del autodidactismo en el profesorado de primer grado de la Escuela Elisa Soto Jiménez. Las estrategias autodidactas constituyen un enfoque valioso para fomentar la autonomía y la capacidad de

las personas estudiantes para aprender de manera independiente, lo que resulta fundamental en la educación moderna.

El análisis se centra en la experiencia de las personas docentes de dicha escuela durante el tercer cuatrimestre de 2024, quienes han implementado estas prácticas en el aula. Para esto, se considera relevante identificar las estrategias autodidactas que los maestros emplean con sus estudiantes. La investigación se justifica desde el ámbito internacional, en virtud de que existen agencias que constantemente realizan investigaciones en el mundo sobre la educación, estableciendo lineamientos con la: “Intención de crear una educación universal y accesible”, como lo señalan la Unesco (2019) y Sun (1998).

Además, Tibor (2014) presenta un documento titulado *Aprendizaje implícito y explícito: entre el hacer y el comprender*, en el cual, a través de la Convención mundial n.º 40, titulada *Informe sobre los avances realizados en la preparación del proyecto de Convención Mundial sobre el Reconocimiento de las Cualificaciones relativas a la Educación Superior*, se reconocen las cualificaciones relativas a la educación superior. En dicho documento se establecen varios cambios importantes que deben considerarse en la calidad de la educación por parte de las instituciones. Específicamente, las aprobaciones del Anexo II del documento establecen:

Basados en los convenios regionales de la UNESCO reconocimiento de las cualificaciones relativas de la educación superior, reafirmando su responsabilidad de promover una educación inclusiva y equitativa de calidad a todos los niveles y oportunidades de aprendizaje permanente para todos, consciente de la creciente cooperación internacional en la esfera de la educación superior, de la movilidad de educandos, trabajadores, profesionales, investigadores y académicos y de los cambios de la investigación científica, así como las diferentes modalidades, métodos, avances, e innovaciones en la enseñanza y el aprendizaje (Unesco, 2019, p. 31).

Por esto, se evidencia que, para que se cumplan los lineamientos internacionales, las personas profesionales de la educación superior deben poseer un perfil que demuestre su capacidad para promover una educación equitativa, inclusiva y de calidad, considerando los diferentes contextos.

Por consiguiente, como reflejo de lo acontecido en las últimas décadas en el ámbito educativo en el mundo, los temas de nuevas tecnologías e investigación han llevado a los profesionales a replantearse la innovación en tópicos didácticos como parte de la formación inicial y permanente. Esto significa que, en la actualidad, en el sistema educativo, las personas docentes se acercan constantemente al tema de la autoformación. Lo anterior se refleja en el documento *Quinto Informe Estado de la Educación* del Programa Estado de la Nación (2015), que lo menciona así:

La investigación científica es una labor fundamental de la educación superior en la medida en que produce conocimiento en temas estratégicos para el desarrollo humano. Con base en los datos disponibles sobre la labor que realizan las universidades del país en este campo, se reitera la conclusión de que la investigación en ciencia y tecnología del país sigue concentrada en las públicas (p. 33).

Esto permite comprender mejor cómo se utilizan estas prácticas y si están alineadas con los objetivos de la educación contemporánea, que destaca la importancia del aprendizaje autónomo desde edades tempranas.

Asimismo, se pretende evaluar la incidencia de estas prácticas autodidactas en el desarrollo profesional de las personas docentes y en la innovación dentro del aula. El rol del docente en la educación primaria es crucial para modelar el comportamiento autodidacta de las personas estudiantes. Por lo tanto, entender cómo estas estrategias impactan su formación y desempeño puede generar información valiosa para la mejora continua en la enseñanza.

Finalmente, es necesario reflexionar sobre la toma de consciencia de las personas docentes respecto al impacto que estas estrategias tienen en el aprendizaje de las personas estudiantes. Como alcance del estudio, se pretende que los maestros sean conscientes de que su implementación no solo beneficia el desarrollo de competencias en las personas discentes, sino también transforma sus propias prácticas pedagógicas, haciéndolas más dinámicas y orientadas al aprendizaje continuo.

Antecedentes

Se realizó un análisis de los antecedentes disponibles, enfatizando investigaciones científicas que permiten obtener datos que se relacionan con el autodidactismo en docentes. También se consideran análisis sobre estudiantes para evaluar los resultados de estudios sobre el comportamiento autodidacta.

Nacionales

León Fuentes (2015) presenta su estudio *Gestión de la planificación estratégica para el desarrollo profesional docente, revista Gestión de la Educación*. El objetivo general fue: “Analizar la planificación estratégica para el desarrollo profesional docente por parte de la gestión en el Liceo Experimental Bilingüe de Turrialba del circuito 02 de la Dirección Regional de Turrialba y Jiménez” (s. p.). En el estudio consultado se realiza un análisis sobre la gestión de la educación, que se relaciona con la administración educativa y presenta una alta complejidad. Este término es importante, ya que involucra a todo docente y debe considerarse al analizar los factores que pueden influir en el quehacer docente.

Además, se menciona como relevante la calidad de la educación, que está determinada por la calidad del conocimiento del docente y su capacidad de adaptación y aprendizaje. El proyecto investigativo es cuantitativo descriptivo y está diseñado para describir estrategias de desarrollo profesional docente.

El estudio destacó la importancia de que el desarrollo profesional de las personas docentes no se haga de forma individual, sino como un esfuerzo conjunto, en el que participen varios actores que contribuyan a su formación. Esto se debe a que el trabajo en equipo ofrece grandes beneficios. Los talleres de actualización son una herramienta clave para que los docentes mejoren sus habilidades y apoyen su propio proceso de aprendizaje continuo (León Fuentes, 2015).

El artículo consultado es relevante para esta investigación, ya que aborda el desarrollo profesional docente en Costa Rica y aporta un análisis valioso de las características que se desarrollaron en ese contexto. Además, ofrece contribuciones importantes, como el estudio de las habilidades docentes, las áreas de mejora y una evaluación de herramientas útiles para el personal docente, que son clave en su crecimiento profesional.

Por otra parte, Daura (2017) presenta el documento *Aprendizaje autorregulado e intervenciones docentes en la universidad*, cuyo objetivo general fue: “Identificar las estrategias didácticas personalizadas que el profesorado utiliza en el aula y que favorecen el desarrollo de la autorregulación en sus estudiantes” (s. p.). El problema de investigación fue: ¿“Cómo se desenvuelve la interacción académica entre el personal docente universitario y estudiantes a fin de corroborar si se manifiestan o no las estrategias didácticas que favorecen la autorregulación en sus estudiantes?”

Como conceptos fundamentales se encuentran: autorregulación, estrategias educativas, teoría fundamentada y educación superior. El estudio se realizó con un enfoque mixto tipo inductivo-deductivo y se utilizó la observación no participante como instrumento para recolectar la información.

Los hallazgos más importantes de este trabajo destacan que la autorregulación es una habilidad que todas las personas estudiantes deben desarrollar para adaptarse, tanto a las demandas del nivel educativo en el que se encuentran como al futuro mundo laboral. A diferencia de lo que se creía, esta capacidad no es innata ni hereditaria, sino que puede y debe desarrollarse a lo largo de toda la vida.

Este aspecto es crucial para la investigación, ya que subraya la importancia de los recursos de enseñanza como herramientas que facilitan el proceso educativo y contribuyen al desarrollo integral de las personas discentes, tanto en el ámbito afectivo como cultural, para fomentar la autonomía de la persona estudiante. Sin embargo, este enfoque también plantea el reto de que las personas docentes deben asumir un rol más proactivo, lo que puede requerir una mayor preparación y dedicación por su parte. Daura (2017) concluye que:

En el ámbito universitario pueden ofrecerse programas de desarrollo docente para adquirir conocimientos pedagógico-didácticos dirigidos a mejorar la enseñanza, de manera que el profesorado no se limite a transmitir conocimientos teóricos, sino que estimule todas las capacidades estudiantiles y procure fomentar una mayor autorregulación (s. p.).

Internacionales

En el año 2019 Gaona presenta el documento titulado *La Metacognición y el Aprendizaje Autónomo, en los estudiantes del tercer año de Bachillerato General Unificado*,

de la Unidad Educativa “Manuela Cañizares”. Dicho estudio tuvo como objetivo general: “Comprender la relación entre la Metacognición y el Aprendizaje autónomo en los estudiantes del tercer año de Bachillerato General Unificado, de la Unidad Educativa Manuela Cañizares” (Gaona, 2019, p. 22).

Entre los conceptos fundamentales que se desarrollan están: metacognición, aprendizaje autónomo y el contexto de las aulas. En cuanto a la metodología, la investigación se ubica dentro de un enfoque mixto, con una preponderancia hacia el enfoque cualitativo. Además, el proyecto investigativo fue de tipo documental, se trabajó con una muestra y se utilizaron instrumentos como el cuestionario y la encuesta.

Por otra parte, los estudiantes muestran interés en la planificación de su propio proceso de aprendizaje, aunque también presentan falta de seguridad en la forma en la que se organiza dicho procedimiento, lo que contradice el monitoreo de los procesos de aprendizaje y el pensamiento crítico. Además, el estudiantado manifiesta ansiedad ante diferentes evaluaciones. Aunque existen excepciones a las afirmaciones anteriores, la mayoría de la población encuestada son discentes con una actitud de pasividad y conformidad ante su proceso de enseñanza y aprendizaje.

De este trabajo se extraen las ventajas de las investigaciones con un enfoque que permite recurrir a instrumentos cualitativos que proporcionan datos y que cualifican los problemas en estudio. Instrumentos de enfoque más cualitativo, como la entrevista, pueden ser un complemento para la investigación. Por otra parte, en el ámbito teórico, el trabajo también presenta algunas luces en conceptos como metacognición y aprendizaje autónomo, que pueden servir de punto de partida para este estudio.

Por otro lado, Ruichang *et al.* (2020) desarrollaron el estudio *Effectiveness of Students’ Self-Regulated Learning during the COVID-19 Pandemic*. El objetivo principal de esta investigación es evaluar la efectividad del aprendizaje autodirigido en las personas estudiantes durante la pandemia de la COVID-19 y, en este proceso, explorar y proponer un método adecuado para aquellos que se autorregulan. Uno de los temas centrales es cómo la pandemia ha afectado la capacidad de aprendizaje de las personas discentes y de qué forma el uso de técnicas adecuadas de autorregulación puede ayudarlas a obtener buenos resultados. El estudio analiza las mejores técnicas para apoyar el autoaprendizaje.

Para este análisis, los autores compararon los resultados en pruebas antes de que las personas estudiantes iniciaran el proceso de autoaprendizaje, con el fin de establecer una base comparativa. Descubrieron que las personas discentes disminuyeron su rendimiento al pasar de un aprendizaje dirigido a uno autorregulado, lo que sugiere que el autoaprendizaje es más efectivo en algunas áreas que en otras y que los resultados varían según la disciplina. Como señalan Ruichang *et al.* (2020) es fundamental contar con una guía para la autorregulación, la cual depende de las habilidades personales de cada estudiante, ya que esto fortalece sus capacidades individuales.

Debido al contexto global y nacional de la pandemia es importante analizar información actualizada que permita entender mejor las capacidades de autoaprendizaje de las personas. El estudio proporciona datos confiables que ofrecen una visión clara del proceso de autoaprendizaje en el ámbito de la COVID-19.

El estudio de Cerda y Saiz (2015), titulado *Aprendizaje autodirigido en estudiantes de pedagogía chilenos: un análisis psicométrico*, se centra en identificar las condiciones clave que permiten a las personas docentes utilizar tecnologías digitales para apoyar el aprendizaje autodirigido. Para abordar el problema de investigación, se plantean dos preguntas fundamentales: ¿“Qué promueve el desarrollo profesional docente autodirigido? y ¿Cuál es el rol de las tecnologías digitales en dicho proceso?” (Cerda y Saiz, 2015, p. 141).

La metodología empleada sigue un paradigma positivista con un enfoque cualitativo. El proceso de obtención de datos utiliza una interacción en *zigzag*, es decir, se inicia con una entrevista, se analizan los resultados y se realiza una segunda entrevista. Además, se aplica un muestreo basado en la teoría y se lleva a cabo una comparación constante con los materiales teóricos establecidos (Cerda y Saiz, 2013).

Uno de los aportes más relevantes del estudio es la conexión entre el aprendizaje autodirigido y las características personales de las personas docentes. Se introduce el concepto de *gatilladores*, que hace referencia al entrenamiento que los docentes de educación superior deben proporcionar a sus estudiantes para mejorar continuamente las metodologías y recursos educativos (Cerda y Saiz, 2013).

Entre los hallazgos principales se destaca el uso de las tecnologías digitales como herramientas complementarias para la construcción autónoma del conocimiento (Cerdeira y Saiz, 2013). Estos resultados son relevantes para futuros análisis, ya que se relacionan con las implicaciones profesionales del autodidactismo en el trabajo docente. Los recursos y datos que se utilizan en esta investigación pueden servir como base para diseñar herramientas que se empleen en la segunda parte de otros estudios.

Finalmente, este trabajo destaca la importancia de considerar cómo las prácticas pedagógicas, lo que incluye el uso de tecnologías, pueden ser elementos fundamentales en la formación y transformación del docente en el siglo XXI. Esto permite realizar análisis comparativos sobre la evolución de la labor docente a lo largo del tiempo, tomando en cuenta el impacto de las tecnologías.

El estudio de Ventura *et al.* (2017), titulado *Aprendizaje autorregulado en el nivel universitario: Un estudio situado con estudiantes de psicopedagogía de diferentes ciclos académicos*, se centra en el aprendizaje autorregulado de estudiantes de Psicopedagogía en diferentes etapas de su formación académica. El objetivo principal de la investigación es describir las estrategias cognitivas y metacognitivas de aprendizaje, así como los patrones de motivación que utilizan las personas estudiantes. La pregunta central que guía el estudio es: ¿“Cuáles son, ¿cómo se articulan y cómo cambian las estrategias de aprendizaje y los patrones de motivación a lo largo de la formación académica?” (Ventura *et al.*, 2017, s. p.).

El marco conceptual del estudio incluye términos clave como *estrategias de aprendizaje, patrones de motivación y el contexto del estudiantado universitario*. La investigación se desarrolló con un enfoque cuantitativo exploratorio, utilizando un cuestionario como instrumento principal para la recopilación de datos.

Las autoras concluyen que una autorregulación adecuada del aprendizaje tiene un impacto positivo en el rendimiento académico. Por esto, es fundamental comprender cómo se estructuran y evolucionan las estrategias de aprendizaje y los patrones de motivación a medida que el estudiantado avanza en su formación (Ventura *et al.*, 2017).

El análisis revela que el estudiantado emplea un repertorio diverso de estrategias de aprendizaje, que no se limita a enfoques superficiales o a la memorización pasiva. Además,

las autoras subrayan la importancia de que el proceso instruccional ayude al estudiantado a identificar las herramientas y habilidades más eficaces para construir conocimiento en contextos específicos.

Por último, se destaca que las prácticas de enseñanza universitaria deben fomentar un aprendizaje estratégico, impulsando al aprendiz a dirigir su motivación hacia metas significativas. Esto incluye la reflexión sobre sus propios estilos de pensamiento y su impacto en el aprendizaje, lo que promueve un desarrollo académico más consciente y efectivo.

Proyecciones

Las proyecciones de la investigación apuntan a generar importantes contribuciones, tanto para las personas docentes como para las personas estudiantes y buscan profundizar en cómo estas metodologías pueden transformar el entorno educativo. Se espera que los resultados no solo resalten los beneficios de fomentar la autonomía en el aprendizaje de las personas discentes, sino que también ofrezcan una percepción valiosa para mejorar las prácticas docentes y, en última instancia, contribuir a la innovación en el aula. Además, se anticipa que esta investigación sirva como punto de partida para futuras iniciativas educativas, al promover una cultura de aprendizaje centrada en la persona estudiante y adaptada a sus necesidades.

En primer lugar, se espera que los resultados permitan identificar cómo las estrategias autodidácticas mejoran el aprendizaje de las personas estudiantes de primer grado, fortaleciendo su autonomía y capacidad para aprender de forma independiente. Esta información puede ser útil para que otros centros educativos implementen estas metodologías adaptándolas a sus contextos y niveles educativos específicos.

Además, la investigación puede revelar nuevas formas de desarrollo profesional docente, al incentivar a los maestros a reflexionar sobre sus prácticas y a adoptar enfoques más innovadores que impulsen un aprendizaje activo en el aula. Se proyecta que este estudio

inspire a las personas docentes a actualizar sus métodos pedagógicos, lo que puede tener un impacto positivo en la innovación educativa dentro de las aulas.

Otra proyección importante es que los hallazgos pueden utilizarse como base para solicitar una mayor inversión en recursos y capacitación por parte de las autoridades educativas. Esto les permite a las personas docentes contar con las herramientas necesarias para aplicar estas estrategias de manera efectiva.

Por último, los resultados de esta investigación pueden abrir camino a futuros estudios más amplios que evalúen el impacto a largo plazo de las estrategias autodidácticas en la formación de estudiantes en diferentes grados y que ayuden a consolidar un enfoque educativo que priorice la independencia y el pensamiento crítico desde los primeros años de escolaridad.

Limitaciones

Es importante tener en cuenta ciertas limitaciones que pueden impactar, tanto el desarrollo como los resultados de la investigación. Estas restricciones incluyen factores metodológicos y contextuales que pueden influir en la posibilidad de generalizar los resultados y en la comprensión completa del efecto de las estrategias autodidácticas en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

- ✓ Como primera limitante, se puede mencionar la restricción temporal, ya que el análisis se realiza durante un solo cuatrimestre, lo cual puede no ser suficiente para observar el impacto completo de las estrategias autodidácticas en el aprendizaje de las personas estudiantes y en las prácticas docentes. Los efectos de estas estrategias suelen observarse a mediano o largo plazo.
- ✓ Otra de las limitaciones es la geografía, ya que el estudio se concentra en una sola institución, la Escuela Elisa Soto Jiménez, lo que puede reducir la aplicabilidad de los resultados a otros contextos escolares. Las condiciones y los recursos disponibles en esta escuela pueden no reflejar las realidades de otras instituciones del país.
- ✓ Además, la diversidad en las prácticas docentes constituye un tema relevante, debido a que cada docente posee un estilo de enseñanza propio y puede existir variabilidad en la manera en la que implementan las estrategias autodidácticas. Esto dificulta el establecimiento de una línea clara sobre la efectividad de dichas estrategias, ya que los resultados pueden depender de la metodología individual de cada maestro.
- ✓ Por otra parte, un condicionante del estudio es la disponibilidad de recursos educativos. La implementación exitosa de las estrategias autodidácticas puede depender de los recursos educativos disponibles, tanto tecnológicos como didácticos. Si la escuela no cuenta con los recursos necesarios, esto puede limitar la aplicación efectiva de las estrategias y, por ende, el alcance de los resultados.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

Capítulo II: marco teórico

Educación

La educación es un concepto integral y complejo que se compone de algunos puntos fundamentales que constituyen la clave para el ser humano. Como menciona León (s. f.): “La educación es un todo individual y supraindividual, supraorgánico. Es dinámica y tiende a perpetuarse mediante una fuerza inérfica extraña” (p. 596). En el análisis de lo anterior, la educación se presenta como un fenómeno integral y complejo que afecta tanto a individuos como a sociedades y que tiene la capacidad de perdurar y adaptarse a lo largo del tiempo, aunque también puede arrastrar inercias difíciles de transformar.

Principios de la educación

La educación es un proceso esencial en la formación de individuos y sociedades. A través del tiempo, distintos pedagogos y organismos han definido principios fundamentales que orientan la enseñanza y el aprendizaje. Estos principios no solo establecen las bases para una educación efectiva, sino que también promueven el desarrollo integral de las personas estudiantes.

Primero, Ausubel (1963) destaca la importancia de conectar los nuevos conocimientos con los saberes previos de la persona estudiante. Según su teoría del aprendizaje significativo, los contenidos deben organizarse de manera lógica y relacionarse con la estructura cognitiva del aprendiz para que tengan sentido y se retengan a largo plazo.

Aunado a lo anterior, Freire (1970) concibe la educación como un acto liberador que debe fomentar la reflexión crítica y la participación activada de la persona estudiante. Según Freire (1970), el proceso educativo debe partir de la realidad de la persona estudiante y promover el diálogo, lo que evita una enseñanza mecanicista y bancaria.

Si bien ambos autores colocan a la persona estudiante en el centro del aprendizaje, sus enfoques presentan diferencias importantes. Mientras Ausubel (1963) se centra en cómo se adquieren y organizan los conocimientos en la mente de la persona estudiante, Freire (1970) resalta la necesidad de que la educación sea un proceso de transformación social. Es decir, Ausubel (1963) busca hacer más efectivo el aprendizaje mediante la conexión con

conocimientos previos, mientras que Freire (1970) insiste en que la educación debe despertar la consciencia crítica de la persona estudiante y proporcionarle herramientas para el cambio.

El informe de la Unesco, coordinado por Delors (1996), establece cuatro pilares esenciales de la educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser. Estos principios buscan una educación equilibrada que desarrolle, tanto habilidades cognitivas como sociales y éticas.

Asimismo, la Unesco (2015) refuerza la idea de que la educación no debe limitarse a la niñez o a la juventud, sino que debe ser un proceso continuo. En el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, se plantea que el aprendizaje permanente es clave para el crecimiento personal y profesional en una sociedad en constante cambio.

Por otra parte, Vygotsky (1934) enfatiza la importancia del entorno social en el aprendizaje y resalta el papel de la interacción en el desarrollo cognitivo. Sus ideas han influido en modelos de educación inclusiva, donde se considera que todas las personas estudiantes pueden aprender si reciben el apoyo adecuado en su zona de desarrollo próximo.

A la vez, Dewey (1938) promueve una educación basada en la experiencia de la persona estudiante, donde el aprendizaje ocurre a través de la experimentación y la resolución de problemas reales. Según Dewey (1938), la escuela debe ser un espacio activo que prepare a las personas estudiantes para la vida democrática y la participación social.

Si bien estos tres enfoques presentan diferencias, todos coinciden en que la educación no debe considerarse un proceso rígido o estático, sino una experiencia dinámica que evoluciona a lo largo de la vida. La Unesco (2015) enfatiza que el aprendizaje no concluye en la escuela y que debe ser una herramienta constante para el desarrollo personal y profesional. En este sentido, su planteamiento se complementa con el de Vygotsky (1943), quien resalta que el aprendizaje ocurre en interacción con otros, ya sea en la infancia o en cualquier etapa del desarrollo.

Política educativa

La política educativa se refiere a las leyes que un gobierno local adapta a las necesidades de la población para establecer que exista equidad e inclusión. Además,

establece medidas para la accesibilidad. Sin embargo, también incluye aspectos importantes como la pedagogía, la formación docente, la evaluación y la gestión financiera.

Por consiguiente, los objetivos de la política educativa se orientan a transformar la educación para que responda a las necesidades de cada sociedad. Esto significa mejorar la calidad: se busca fortalecer la formación de las personas docentes, actualizar los currículos, optimizar la infraestructura escolar y fomentar la innovación y la investigación para ofrecer una enseñanza más eficaz (Calvo, 2025).

Por otro lado, se mencionan políticas nuevas costarricenses que están centradas en la persona y buscan potenciar el desarrollo integral de la persona estudiante. Estas políticas se fundamentan en los derechos humanos y en los deberes ciudadanos, lo que promueve una participación activa para generar cambios. Además, impulsan el empoderamiento para tomar decisiones informadas que favorezcan la sostenibilidad ambiental, económica y social. Por último, fomentan una ciudadanía global con identidad nacional, reconociendo la conexión entre lo local y lo mundial, así como la importancia de la memoria histórica (Mora Escalante, 2022).

En resumen, mientras la visión de Calvo (2025) enfatiza la estructura y la gestión legal del sistema educativo, la propuesta costarricense se orienta hacia el bienestar integral de la persona estudiante y la participación.

Ley orgánica en educación costarricense

Se refiere a las reglamentaciones educativas con base en la jurisdicción de la Constitución Política de Costa Rica, que establece el derecho a la educación. Por lo tanto, en el ámbito internacional, la Convención sobre los Derechos del Niño (Naciones Unidas, 1990), así como el Código de la Niñez y la Adolescencia (Ley n.º7739, 1998), han establecido medidas para garantizar la protección del infante, asignando al Estado la responsabilidad de asegurar el bienestar y brindar todas las condiciones necesarias (Unicef, 1998).

Consecutivamente, ambas normativas, la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (arts. 28 y 29) en el ámbito internacional y el Código de la Niñez y la Adolescencia (arts. 56 a 72) en el ámbito nacional, se han comprometido a brindar una

protección integral a los niños. Esto implica que se han impuesto una serie de obligaciones al Estado para garantizar el cumplimiento y la adecuada salvaguarda de sus derechos.

Perfil docente

Docencia

La docencia se considera la actividad en la que interactúan varios elementos, los cuales son las personas profesionales en educación, el estudiantado y el conocimiento. Al complementarse los aspectos mencionados surgen la enseñanza y el aprendizaje.

Para entender mejor el concepto de docencia, es necesario remontarse a su etimología. La palabra docencia proviene del latín *docens, docentes*, que significa *el que enseña*. Es importante mencionar que este concepto, durante muchos años, se ha relacionado con las teorías pedagógicas en la educación (Tobón, s. f.). Freire (1970) es un teórico que describe la docencia como un proceso de participación, escucha, indagación y colaboración en la búsqueda de resultados: “Saber que enseñar no es transferir conocimiento, sino crear posibilidades para su propia producción o construcción” (p. 34).

En relación con lo anterior, se observa que la docencia posee varias características, como la demanda de conocimientos en diferentes contextos, la necesidad de estar en constante revisión y actualización, la exigencia de formación, el requerimiento de habilidades para trabajar con el estudiantado, la influencia en la autonomía en la construcción del conocimiento y la moderación en la relación con el estudiantado durante los procesos educativos.

El concepto de docencia se dirige a perfiles, prácticas y características pedagógicas. Cabe destacar que, en contraste con las teorías antiguas de la educación, en la actualidad, se mencionan aspectos importantes, como la construcción del aprendizaje basada en habilidades que se adquieren a través de la experiencia. Esto se considera fundamental para la formación profesional y para la labor docente en diferentes contextos educativos.

Profesión docente

El papel que desempeñan las personas profesionales en la educación es una de las partes más importantes del sistema educativo. Esta profesión se considera una labor que se basa en una función social. Es decir, su desempeño influye en el medio social, en las familias, en la cultura y en el desarrollo, al compartir información que el estudiantado convierte en nuevos conocimientos.

Aunado a lo anterior, en la actualidad, el profesional docente es el agente que transforma la sociedad, por ende, la formación debe ser permanente y requiere considerar nuevos enfoques en los saberes y sus capacidades en distintas áreas, como la tecnología y los ambientes culturales y sociales, desarrollados no solo en la parte humana, sino también en lo social. El profesional en educación es quien se dedica a la enseñanza; esta labor está asociada al comportamiento en la sociedad y a la construcción permanente del conocimiento.

Función y responsabilidad social de la persona docente

El trabajo docente requiere una serie de requisitos. Al considerar que el profesorado se considera como moderador de las conductas propias y de las conductas de las personas estudiantes es necesario resaltar que el nivel de responsabilidad se proyecta en las funciones laborales del profesorado y en los cambios que se observan constantemente en la sociedad.

De este modo es importante que los profesionales en educación consideren que son responsables del aprendizaje del estudiantado y que han aprendido de otros docentes, lo que implica reflexionar sobre la función principal en la formación que permita dar énfasis al trabajo y al rol que se cumple en el ámbito social. Las afirmaciones anteriores sugieren que la persona docente debe asumir un compromiso profundo con el estudiantado y con las prácticas docentes.

La realidad, tanto social como humana, que las personas docentes enfrentan en la actualidad, invita a conocer las estrategias o métodos que utilizan para responder con responsabilidad a su propia formación y al apoyo en la construcción del conocimiento del estudiantado.

Docente reflexivo, activo, crítico, innovador, partícipe social

Las personas educadoras deben ser guías activas y críticas. Estas son características que sobresalen en ellas, por lo tanto, pueden incentivar en las personas estudiantes el espíritu crítico y reflexivo, para que generen un cambio en la sociedad, ya que: “Aprender a leer la realidad es una de las responsabilidades que cada individuo tiene para sí mismo; en la medida que la practique para sí, adquiere la consistencia suficiente para compartirla” (Santiago Jiménez *et al.*, 2012, s. p.). Es decir, el pensamiento crítico nace en cada persona que decide formar sus propios criterios sobre diversos temas y compartirlos con los demás.

Cuando el profesorado toma en cuenta el entorno y las experiencias y comparte con el estudiantado, se puede prestar atención a una de las maneras de desarrollar la criticidad analítica, observando y conviviendo en sociedad en diferentes áreas y realidades políticas, económicas, culturales y religiosas que evidencian la vida cotidiana en familia y en comunidad, como personas ciudadanas. A partir de las habilidades que construyen, tanto el profesorado como el estudiantado, la reflexión puede ser una manera de formar criterios propios (Santiago Jiménez *et al.*, 2012, p. 173).

Las evidencias anteriores resaltan la responsabilidad del profesorado de influir en el pensamiento reflexivo y crítico de las personas estudiantes. Sin embargo, para que esto ocurra, se requiere que el profesorado desarrolle y potencie su propio pensamiento crítico y reflexivo.

Investigación acción mejora la propia práctica docente

En la actualidad, la educación ha experimentado grandes cambios y transformaciones sociales que están asociadas a los acontecimientos y experiencias propias del profesorado y del estudiantado. Algunas de las principales definiciones encontradas en dos autores coinciden con las generalidades de la investigación-acción.

Lewin (1944, citado por Campos y Madriz, 2017) menciona que este tipo de investigaciones se realizan en comunidades, cuya función es generar reflexiones sociales en las que interactúan la teoría y la práctica con el objetivo de realizar cambios en una situación. Por otra parte, Mata (2007), expresa que: “Busca promover soluciones innovadoras a las

necesidades de la comunidad educativa y es desarrollada por las mismas personas que integran esa comunidad y son sus necesidades las que encuentran soluciones diferentes” (p. 7).

Al comparar ambas teorías, se pueden observar similitudes, aunque una es más antigua que la otra. Lewin (1944) menciona que las investigaciones se realizan en comunidades y que, a partir de las reflexiones de la persona investigadora, el tema de investigación y el proceso investigativo evidencian cambios. Por otra parte, Mata (2007) coincide en que este tipo de investigación también se lleva a cabo en la comunidad, específicamente en el ámbito educativo y que las modificaciones se reflejan en las diferentes respuestas de los protagonistas.

Cultura de calidad en el quehacer docente

La cultura de calidad en el quehacer docente está orientada a la gestión y a la cultura en educación hacia la mejora continua. A nivel de administración educativa, es importante que la organización sea la acción prioritaria para una planificación adecuada en las prácticas educativas, con el objetivo de obtener buenos resultados al construir el conocimiento. Todo esto también puede permitir autoevaluaciones personales que exijan una buena formación, tomando en cuenta los diferentes contextos. Hernández Mezquida (2015) menciona que:

La ética del servicio, inherente a toda planificación en cualquier organización pública, otorga significado a las acciones individuales más allá del que pueda derivarse de las normas o requisitos legales y ha de impulsar a todo el personal de un centro educativo a esforzarse por mejorar continuamente en un ámbito, cuya repercusión en el futuro de las personas y de la sociedad resulta fundamental (p. 24).

Como se evidenció, una buena gestión educativa comprende múltiples factores que se presentan en la cotidianidad, como poner en práctica valores morales y éticos en las acciones laborales y cooperativas entre la administración y el cuerpo docente. Además, implica incursionar en mejoras, tanto individuales como institucionales. Esta gestión puede desarrollarse según la cultura en la que se lleva a cabo, lo que evidencia un compromiso con la organización y la planificación.

Formación docente

Para entender el concepto completo es importante primero indagar en el significado de *docente*. En este caso, se define la palabra *maestro* o *maestra*, que son sinónimos, tomando en cuenta que el término se refiere al profesional de la educación en niveles de primaria, secundaria y universitaria. La etimología de la palabra *maestro* proviene del latín *magíster*, a la vez, derivado de la raíz *mag*, que significa *jefe* o *dirigente*. En la actualidad, se dice que es: “Aquel que guía y enseña” (Omalia, 2013, s. p.). Un maestro o una maestra siempre cumple el papel de guía en la enseñanza, poseyendo características intelectuales de escucha, se habla y habilidades como observador. Además, de ser consciente de sus propias limitaciones y estar orgulloso de su labor.

Con respecto a lo anterior, la formación de un docente inicia al cumplir programas de estudio en educación superior. Sin embargo, es importante señalar que las personas docentes tienen la capacidad de decidir cuándo deben capacitarse. Es decir, sienten la necesidad de tomar decisiones para aprovechar los recursos que se les facilitan y desarrollar nuevas habilidades. Cabe destacar que el profesorado es responsable de transmitir una educación de calidad (Omalia, 2013).

Al comparar las evidencias, unificando los conceptos y considerando que la formación docente depende de la personalidad de cada individuo y del ambiente que lo rodea, no es lo mismo una preparación académica que un desempeño en el cual se apliquen técnicas que hagan la labor educativa más eficiente. La investigación explora las implicaciones profesionales del autodidactismo en las prácticas docentes.

Disciplina y sistematicidad en el proceso de formación

Para entender el concepto, primero se define el término *disciplina* en el proceso de formación, tomando en cuenta que la disciplina en el área profesional responde a las habilidades del estudiantado, como ser constante y responsable en el procedimiento educativo. Malagón (1998), plantea que la disciplina es parte de la formación docente, que organiza conocimientos y habilidades de la actividad profesional y que constituye un cimiento para asimilar estos, vinculando siempre con distintas ramas del saber.

Aunado a lo anterior, se define la sistematicidad en el proceso de formación. Fernández Fajardo *et al.* (s. f.) mencionan que:

La formación de un pensamiento sistematizado es una vía para potenciar habilidades intelectuales, hábitos, valores y sentimientos basados en la concepción científica de los procesos de la realidad como sistemas. También la forma de cumplir el encargo de la universidad, al egresar profesionales con un aprendizaje desarrollador, capaces de resolver nuevas situaciones durante la vida profesional (p. 6).

En primer lugar, Malagón (1998) define la disciplina en el proceso de formación, lo cual también lo afirman Socarrás y Guerra (2019). Ambas citas expresan similitudes en que las habilidades son fundamentales para el desarrollo educativo. Se puede concluir que el estudiantado y el cuerpo docente pueden organizar el desarrollo educativo según la personalidad y la adaptación al sistema. La sistematicidad se orienta a que la persona desarrolle un sistema propio de trabajo y de estudio que le permita ser constante y coherente con los requerimientos y demandas educativas del momento e incluso que le brinde la posibilidad de ser prospectivo en su quehacer docente. Cabe destacar que la modalidad a distancia fomenta la disciplina en el desarrollo educativo.

Alcance de la formación académica a su realidad profesional

En el Área de Educación, después de egresar de la universidad, las personas docentes se enfrentan a diferentes realidades y escenarios de la región donde se desarrollan profesionalmente, así como a los niveles socioeconómicos en los que deben ejercer la profesión. Por esto, el proceso de formación debe garantizar que el profesorado esté preparado para adaptarse a diversas condiciones en el ámbito laboral:

En el centro de cualquier aproximación a la Educación Superior debería estar la redefinición de la formación profesional, a la que considera como un proceso de complejidad política, cultural y administrativa por sus orientaciones académicas, su tamaño y la calidad de sus programas. De cara a las actuales exigencias sociales, el proceso de formación profesional ha pasado a ser el laboratorio donde se desarrollan, desde una perspectiva científica, los conocimientos que generan complejos procesos

de toma de decisiones para el diseño e implementación de cambios y transformaciones curriculares (Llerena Companioni, 2015, p. 3).

En concordancia con lo anterior, se recalca que el cuerpo docente, durante el proceso formativo puede transformarse en una persona autónoma porque adquiere habilidades que se desarrollan según las exigencias de las universidades. Cabe destacar que las instituciones mencionadas se han convertido en centros de investigación, por ende, las cátedras universitarias pueden adecuar las estructuras académicas para que respondan a la realidad social.

Formación con sentido o contextualizada

La educación contextualizada se refiere a que se desarrolla en diferentes contextos, los cuales son culturales y sociales. Por esto, los contenidos de aprendizaje y enseñanza pueden ser adaptarse a distintas realidades.

Se puede señalar que los procesos de formación siempre se relacionan con los ambientes. “Por tanto, es a través de la educación que los sujetos acceden a la posibilidad de comprender que su proceso formativo está en relación consigo mismo y su entorno” (Ortega García, 2016, p. 138).

En concordancia con lo anterior, cabe señalar que los contextos en los que se desarrolla la formación educativa son importantes para comprender las distintas situaciones que se presentan y que proporcionan una visión diferente para lograr la enseñanza y el aprendizaje.

Formación continua, educación permanente

La formación continua significa que el aprendizaje no concluye al finalizar una carrera o al obtener un título en cualquier área. En el ámbito educativo, el proceso de enseñanza y aprendizaje es constante:

La formación continua para profesores es aquella que no solo abre nuevas vías de formación, sino también a nuevas formas de intervención pedagógica. Está enfocada

al desarrollo de la innovación, tanto del profesorado y el estudiantado y la propia institución (Riesco, 2018, párr. 2).

Asimismo, la educación permanente se evidencia cuando se presentan nuevos desafíos en los contextos. La Unesco (2019) lo define como:

Es un proceso que comprende todas las actividades de aprendizaje, ya sea formal no formal o informal, que abarca toda la vida de la persona y cuya finalidad consiste en mejorar y desarrollar las capacidades humanas, los conocimientos, las habilidades, las actitudes y las competencias (p. 2).

La sociedad está en constante cambio y las formas de aprender de las personas estudiantes no son las mismas que hace una década, considerando también diversas necesidades educativas. Las dos definiciones mencionadas concuerdan en que la persona docente debe estar en persistente valoración personal de su formación, así como en la necesidad de descubrir habilidades en el uso de la tecnología.

Etapas de desarrollo

Operaciones concretas

Primero, las operaciones concretas corresponden a la tercera etapa del desarrollo cognitivo de Piaget, que ocurre aproximadamente entre los 7 y 11 años. En esta fase, los niños desarrollan la capacidad de pensar lógicamente sobre objetos y eventos concretos, aunque todavía presentan dificultades con conceptos abstractos o hipotéticos. Según Piaget (1952), en esta etapa los niños pueden manipular representaciones mentales, pero necesitan apoyarse en experiencias concretas para razonar.

Operaciones formales

La etapa de operaciones formales es la cuarta y última en la teoría de Piaget y ocurre aproximadamente a partir de los 11 años. En esta fase, los adolescentes desarrollan la capacidad de pensar de manera abstracta, lógica e hipotética (Piaget, 1972).

En resumen, los niños en la etapa de operaciones concretas necesitan apoyarse en elementos reales para comprenderlos, mientras que los adolescentes en la etapa de

operaciones formales pueden pensar más allá de lo que observan y considerar posibilidades abstractas o teóricas.

Aprendizaje

El aprendizaje consiste en construir conocimiento. Es necesario destacar que, para que una persona se apropie de dicho conocimiento, la actividad mental inicia un proceso de interpretación y procesamiento de la información. Para acercarse un poco más al concepto, la etimología y el origen de la palabra, Murillo y Osorno (2010) mencionan que: “Aprehender, la palabra original en latín, significaba ‘agarrar para sí’” (p. 36).

En este sentido, los autores mencionados definen que el aprendizaje es un conocimiento que se puede dar en varios contextos y que se puede proveer de dos maneras: ya sea que un docente le enseñe o que la persona aprenda por sí misma (Murillo y Osorno, 2010).

Tipos de aprendizaje

Existen varios tipos de aprendizaje. Primero, se define el aprendizaje implícito; el cual se refiere a cuando la apropiación se produce, de manera que una persona adquiere conocimientos de forma espontánea, sin haber tenido contacto con conocimientos previos.

En este sentido, la adquisición del conocimiento ocurre sin que exista algún intento por aprender y carece de conocimiento explícito acerca de lo que se aprende (Sun, 1998). Asimismo, más adelante menciona, a manera de ejemplo, el aprendizaje implícito; en este mismo momento, quien lea este apartado tiene la intención de aprender, siendo consciente de los métodos que implica este tipo de aprendizaje (Tibor, 2014).

Como se mencionó, este tipo de aprendizaje ocurre sin que se tenga conocimiento previo sobre el tema. Se puede afirmar que se produce una apropiación abstracta, ya que se aprende a partir de las experiencias del momento, por ejemplo, mediante la observación. La persona autodidacta puede utilizar esta clase de aprendizaje con base en la observación de las experiencias de otros y, posteriormente, ponerlo en práctica. Ambos autores coinciden en que esta clase de aprendizaje se desarrolla a través de las experiencias cotidianas.

El aprendizaje explícito, a diferencia del concepto mencionado, implica que la persona es consciente de lo que aprende. Este tipo de conocimiento posee una visión que otorga importancia a que el aprendizaje nuevo tiene una finalidad (Tibor, 2014).

En relación con el concepto anterior, al realizar un análisis sobre el estudio, se puede agregar que el autodidactismo parte de la intención que tenga el profesorado para apropiarse de nuevos conocimientos. En este tipo de aprendizaje, existe una visión de lo que se aprenderá; la persona elige qué conocimiento nuevo desea que forme parte de su formación.

El aprendizaje asociativo y no asociativo se distingue en su naturaleza. El aprendizaje asociativo ocurre a través de varios estímulos que las personas adquieren en su formación educativa. Por ejemplo, una conversación o una reflexión sobre el conocimiento o la sabiduría. Estos estímulos se asocian y generan conocimiento. Por el contrario, el aprendizaje no asociativo se produce únicamente por la repetición de un solo estímulo. En el aprendizaje asociativo, Herbart (citado por Quesada Castro, 2017) señala que:

El niño avanza lentamente, según las diferentes formas de enseñanza, desde los más simple (claridad) y general, pasando por la comparación (asociación) de ideas, que le permitirá comprender lo particular, ordena sus ideas (pensamiento) para desarrollar la capacidad de aplicación (método) (p. 51).

Paralelamente, el aprendizaje no asociativo se produce cuando, a partir de un estímulo de repente (sensibilización) o de forma constante (habituación), se genera un cambio de conducta. Al analizar los dos conceptos, aunque presentan diferencias, la primera requiere varios estímulos para apropiarse del conocimiento; cabe mencionar que esta se aproxima al método científico, mientras que la segunda solo necesita un estímulo en un momento determinado o repetitivo. En el autodidactismo, pueden presentarse ambos tipos de aprendizaje según el estilo de aprendizaje del profesorado.

Seguidamente, se define el aprendizaje significativo y el aprendizaje por descubrimiento. El primero se refiere, según la teoría de Dewey (1938), a que, a partir de la experiencia de cada persona, en este caso en la formación educativa, el aprendizaje adquiere significado. Por otra parte, el aprendizaje por descubrimiento se refiere a cuando una persona adquiere conocimiento por sí misma, poniendo en práctica las habilidades cognitivas.

Además, se puede definir el aprendizaje por recepción, que de acuerdo con Ausubel (1973) menciona que es un complemento del aprendizaje destacado. En su teoría, se explica que se da percepción y también se relaciona con conocimientos previos, organizando la información por categorías según la temática. Como se evidencia, este tipo de aprendizaje puede ser un sinónimo de aprendizaje significativo.

En este sentido, García (2018) define el aprendizaje significativo de la siguiente manera:

El aprendizaje depende directamente del alumnado, como sujeto activo para desarrollar hábitos de trabajo individual y de equipo, de esfuerzo y responsabilidad en el estudio así como actitudes de confianza, sentido crítico, iniciativa personal, curiosidad, interés y creatividad en su propio proceso de aprendizaje (p. 30).

Por consiguiente, los conceptos de aprendizaje coinciden. El primero resalta que la experiencia individual forma un conocimiento significativo y el segundo concuerda en que se ponen en práctica las habilidades para descubrir el conocimiento. El tercer término se considera un complemento del primero, ya que también parte de conocimientos previos. En relación con el estudio, ambas se acercan a uno de los objetivos que busca descubrir estrategias metodológicas del profesorado autodidacta.

Consecutivamente, se define el aprendizaje colaborativo y cooperativo. El primer término se refiere a la unión de esfuerzos y a la amplia comunicación que se establece en un grupo específico, intercambiando información entre cada integrante (Peña *et al.*, 2010). Por otro lado, el aprendizaje colaborativo se refiere a equipos más grandes, donde las ideas son más amplias; la organización de estos equipos requiere reunir mucha información para establecer un objetivo. A manera de ejemplo, involucrando las redes actuales, Peña *et al.* (2010) lo definen: “En equipos de aprendizaje, a través de las múltiples herramientas para aprender de una red, se puede identificar fundamentalmente, la organización del proceso educativo, como una red de relaciones intersubjetivas con base a una meta compartida de aprendizaje” (p. 188).

De forma semejante, los dos aprendizajes aportan ideas en un grupo determinado para compartir información y apropiarse de conocimiento. Lo que los diferencia es que el

aprendizaje colaborativo puede darse en un grupo pequeño de personas o en este caso referirse a estudiantes, mientras que el aprendizaje cooperativo implica un grupo más extenso, por ejemplo, una institución. Ambas modalidades tienen como objetivo lograr una meta en la construcción de nuevos conocimientos. Por ende, la persona docente autodidacta que pone en práctica ambos conceptos lo hace para su autoformación.

Seguidamente, se define el aprendizaje por observación. Como su nombre indica, este se basa en la observación para construir el conocimiento. Decroly (1871) sostiene que una de las etapas del desarrollo del niño y la niña para alcanzar el aprendizaje es la observación. Esto implica que desde fases tempranas se desarrollan características que servirán a lo largo de la vida. El autor, mencionado por Calderón Herrera (s. f.) expone que: “Observación de todas las cosas y palabras de la naturaleza presupone la utilización del espacio propio general, la experimentación por medio de los sentidos y el descubrimiento de potencialidades en un ambiente de libertad” (p. 46).

En contraste con lo anterior, la observación es una acción que siempre es una base para cualquier formación en educación. Las experiencias dentro de las aulas y sus implicaciones son de carácter observable. Calderón Herrera (s. f.) también señala que: “El niño predice las cosas a su alrededor de forma global” (p. 45).

En cuanto al aprendizaje emocional, este incluye todo lo referente a las emociones. Por ejemplo, al intentar solucionar un problema, se experimentan sentimientos que pueden ser negativos o positivos. Cada individuo puede aprender a identificar su estado emocional para enfrentar ciertos retos. De igual forma: “El aprendizaje puede considerarse como producciones en contextos culturales, donde interfieren varias vertientes, una racional que se complementa con la cognición y la emocional complementada con las emociones, por lo que no se puede separar uno de otro dominio” (García, 2014, p. 104).

En conclusión, el aprendizaje se complementa con los sentimientos emocionales. Se puede afirmar que la abstracción del conocimiento puede verse afectada según el estado emocional, por ende, el conocimiento y las emociones son parte de la formación.

Seguidamente, el aprendizaje memorístico se relaciona con lo que se aprende sin haber tenido un conocimiento previo. Por ejemplo, aprender un número telefónico. En las

teorías de la educación, Wolfgang Ratke (1571) menciona que: “Aprender primero la lengua materna y sólo después la extranjera, utilizar la memoria y la repetición de los conceptos, utilización de libros, el maestro debía limitarse a enseñar la materia correspondiente” (citado por Calderón Herrera, s. f., p. 21).

En este mismo sentido, se evidencia que el aprendizaje memorístico se basa en repeticiones. Cabe mencionar que, hoy en día, aún existen docentes que utilizan este tipo de estrategia para su aplicación en el aula, lo que se convierte en una clase magistral, es decir, que es dirigido. Este concepto puede emplearse en el estudio, ya que indaga sobre las características del autodidactismo en el profesional docente.

Cabe mencionar que el autor de la teoría de la educación mencionado separa la enseñanza de la disciplina en su método y resalta que el alumnado debe permanecer en silencio (Calderón Herrera, s. f.). La educación ha evolucionado y algunas teorías no concuerdan con la educación actual. El tema del docente autodidacta ha surgido indirectamente en los profesionales de la educación. Por lo tanto, el concepto de aprendizaje memorístico se complementa con otros tipos de aprendizaje mencionados.

El concepto de aprendizaje experimental consiste en la apropiación del conocimiento a partir de experiencias adquiridas, donde también la imaginación destaca en dichas experiencias. Siguiendo con el abordaje de teorías de la educación para profundizar en el concepto, se menciona a Calderón Herrera (s. f.), quien agrega que: “La didáctica parte de la experiencia, de poseer una idea anterior del conocimiento, una idea natural, una relación sensorial con las cosas, antes de con la palabra misma” (p. 22). Como se evidenció, la teoría de algunos autores mantiene su relevancia en la actualidad y aún se analiza para conocer las raíces de métodos antiguos de la educación y compararlos con temas actuales como la autoformación.

Estilos de aprendizaje

El significado de estilo de aprendizaje se unifica posteriormente con los estilos específicos. Cada persona tiene una forma de aprender diferente, apropiándose del aprendizaje a través de los sentidos de la vista, el oído y las habilidades motoras del cuerpo (fina y gruesa). Se establece una categoría que unifica aspectos cognitivos, afectivos y

fisiológicos, los cuales proporcionan indicadores de la interacción del alumnado en el contexto de aprendizaje.

Por consiguiente, el estilo visual, como se mencionó, utiliza el sentido de la vista para aprender. Esto significa que una persona necesita observar imágenes, gráficos y dibujos y, a través de estas técnicas, forma su conocimiento. Díaz Colpas (2022) detalla que las características de las personas con aprendizaje visual son: personas ordenadas, organizadas y prolijas, son observadoras de detalles y, cuando hablan, mantienen su cuerpo más bien quieto, pero mueven mucho las manos. Además, memorizan cosas observando imágenes.

Asimismo, destaca el estilo auditivo, mediante el cual las personas aprenden por medio del sentido de la audición. Díaz Colpas (2022) también expresa que: “Las características de una persona auditiva es su facilidad para aprender idiomas, puede imitar voces. Se habla de sí mismo. Cuando se expresa verbalmente cuida su dicción. Puede repetir lo que escucha y memoriza secuencias o procedimientos” (s. p.).

También se menciona el estilo kinestésico que, como se afirmó antes, se relaciona con el movimiento corporal. La persona aprende por medio de acciones que responden a estímulos físicos y memoriza caminando, mientras se concentra en las acciones que realiza.

Asimismo, en comparación con lo expuesto, cada estilo es diferente, las características son diversas y las personas aprenden según su forma. Cabe mencionar que encontrar cómo se aprende requiere de un análisis personal y también de un proceso de prueba y error. Además, es posible que una persona combine varios estilos para abstraer conocimiento. Gómez Ortíz y Vázquez Domínguez (2023) expresan que:

El estilo de aprendizaje sí puede ser desarrollado a través de enseñanza y aprendizaje y una manera de hacerlo es basarse en el canal de percepción en el que el estudiantado interpreta el mundo y una manera de hacerlo es basarse en el canal de percepción en el que estudiantado interpreta el mundo (p. 2).

De esta forma, se evidencia el modo de aprender o las particularidades de las personas docentes autodidactas en las aulas universitarias.

Ritmo de aprendizaje

Los ritmos de aprendizaje se refieren a la capacidad que tiene una persona para aprender de manera lenta o rápida. Es importante destacar que el ritmo de aprendizaje se complementa con los tipos y con los estilos de aprendizaje. “Cada persona tiene su propio estilo y estrategia particular de aprendizaje, velocidad, características y eficacia al aprender” (Monse y Chema, s. f., s. p.).

En este sentido, Mogollón López (2020) expresa cómo los niños, en función de su ritmo de aprendizaje, se apropian del conocimiento: “Un niño con alto ritmo de aprendizaje es capaz de aprender unos contenidos mucho más rápido que el promedio, mientras que aquel con ritmo de aprendizaje bajo le llevará más tiempo para comprender y aprender los mismos conocimientos” (p. 10).

De manera comparativa, se evidencia que los ritmos de aprendizaje varían entre lentos y rápidos. Cuando el aprendizaje es lento, los contenidos pueden adaptarse a las capacidades del estudiantado; en cambio, cuando el aprendizaje es rápido, se manifiesta cualitativamente, ya que son individuos que asimilan los contenidos con mayor velocidad, muchas veces de forma creativa.

Interiorización y andamiaje

Vigotsky (1931), en su teoría de la educación explica cómo la niñez interioriza conocimientos según su etapa de desarrollo. De acuerdo con Club Ensayos (2015): “En el desarrollo cultural de el [sic]niño y la niña toda función aparece dos veces: primero, a nivel social y más tarde a nivel individual, primero entre personas (interpsicológicas) y después en el interior del propio infante(intrapsicológica)” (s. p.).

Esto significa que este pensamiento sigue vigente en la actualidad. Como seres sociales, las experiencias con el entorno constituyen el primer acercamiento a la interiorización de experiencias educativas o de vida y, posteriormente, el individuo procesa la información y la construye de manera individual, aplicándola en distintos comportamientos personales y en la sociedad.

En este sentido, el andamiaje también se incluye, en la teoría de la educación de Vygotsky (1931), en la zona de desarrollo próximo, donde se menciona que dicho elemento ayuda al alumnado a desarrollar habilidades de autorregulación. El aprendiz desarrolla, a partir de la guía del profesorado, capacidades de apropiación del conocimiento adaptadas a

los diferentes contextos. El papel de las personas docentes es ser mediadores de la enseñanza y el aprendizaje, mientras que el protagonismo recae en la niñez durante el proceso formativo (López y Hederich, 2010).

Los conceptos anteriores, aunque poseen significados distintos, se complementan al relacionarse con la formación docente. El primero se refiere a la habilidad de interiorizar conocimientos a partir de las relaciones personales e interpersonales, que son campos importantes para convivir en sociedad. El segundo se refiere a la herramienta de autorregulación del aprendizaje mediante la guía de un docente hacia la persona estudiante. Lo anterior tiene el fin de que este eleve sus conocimientos a niveles superiores y construya habilidades innovadoras con base en la motivación que le brinde el cuerpo docente.

Estrategias metodológicas

El aprendizaje con base en competencias se enfoca en que las personas estudiantes desarrollen habilidades prácticas y conocimientos que puedan aplicar en situaciones reales (Tobón, 2013). En lugar de solo memorizar información, las personas discentes deben demostrar que saben hacer algo y que pueden utilizar lo aprendido para resolver problemas en la vida cotidiana o en el ámbito laboral.

Aunado a lo anterior, el aprendizaje basado en proyectos es una estrategia en la que las personas estudiantes aprenden al investigar y resolver problemas reales o situaciones concretas a través de un proyecto (Blumenfeld, 1991). En este modelo, las personas discentes trabajan en equipo, investigan, proponen soluciones y presentan sus resultados.

Seguidamente, el aprendizaje basado en problemas es una estrategia en la que las personas estudiantes aprenden al resolver un problema real o una situación compleja (Barrows, 1986). En lugar de recibir la información de manera previa, las personas discentes investigan, debaten y buscan soluciones de forma autónoma o en grupo.

De manera semejante, el aprendizaje basado en el pensamiento busca que las personas estudiantes desarrollen habilidades de pensamiento crítico, creativo y reflexivo, en lugar de solo memorizar información. Por lo tanto, se pretende que no solo aprendan *qué pensar*, sino también *cómo pensar*.

En resumen y con base en lo anterior, se puede concluir que todos estos métodos tienen en común el hecho de que fomentan que las personas estudiantes sean más activas y participativas en su aprendizaje, preparándolas mejor para enfrentar situaciones del mundo real.

Autodidactismo

Autodidactismo

El autodidactismo ha desempeñado papeles importantes a lo largo de la historia como un tipo de aprendizaje que genera curiosidad por algo específico o como parte de políticas públicas. Según Rodríguez García (2019): “El autodidactismo, o bien el acto de autoenseñarse, actualmente es una práctica común en gran parte de Europa, Norteamérica y otros países” (p. 123). El autodidactismo se encuentra relacionado con la generación, creación o ideación de cosas nuevas, lo que puede fomentar un sentido de autosuficiencia, al mismo tiempo que promueve el aprendizaje y la creatividad.

El autodidactismo desempeña un papel importante en todos los procesos de formación y construcción de cada individuo o sociedad, así como en las capacidades que permiten convivir y expresarse con creatividad. “Es un tipo de aprendizaje que consiste en que cada persona se convierte en su propio maestro y adquiere los conocimientos por interés, a partir de los estímulos disponibles” (Barrón *et al.*, 2015, p. 14). El autodidactismo ha llegado a ser un complemento de la enseñanza tradicional, lo que proporciona a las personas habilidades especiales que les permiten forjar su propia educación.

El profesorado posee un gran valor para la sociedad en relación con el proceso de enseñanza, debido a su compromiso con esta. A las personas docentes les corresponde actualizar de manera continua sus conocimientos para generar saberes de utilidad para su entorno y, de esta forma, forjar la cualidad de autodidactismo en el estudiantado. Por otra parte, el autodidactismo se considera un tipo de aprendizaje que contribuye a construir el pensamiento crítico. Las personas que lo practican se enfocan en temas de su interés, lo que genera satisfacción y motivación durante el procedimiento.

Aprendizaje autónomo

David Little (s. f.), en el artículo *Autonomía del alumno: definición, cuestiones y problemas*, menciona que: “El aprendizaje autónomo es esencialmente la capacidad para el desapego, la reflexión crítica, la toma de decisiones de manera independiente” (s. p.). Esto quiere decir que consiste en tener libertad y autosuficiencia para que cada individuo resuelva, reflexione o logre determinar algún aspecto relativo a su aprendizaje. Desde otro punto de vista, este autor sostiene que una persona que practica el aprendizaje autónomo cuenta con herramientas emocionales importantes, donde la pasión y el gusto por el conocimiento guían su desempeño:

El concepto de aprendizaje autónomo ha sido objeto de un extenso análisis en la literatura sobre la enseñanza, se le ha relacionado con el desarrollo personal, dirección hacia el interior de uno mismo, la autorrealización, lugar de control, autonomía e independencia de campo. El aprendizaje autónomo implica por parte del que aprende asumir la responsabilidad y el control interno del proceso personal de aprendizaje. Se le conoce también como aprendizaje autodirigido (Laboratorio de Informática Educativa, 2012, s. p.).

Lo anterior significa que es un tipo de aprendizaje en el que la norma la establece la propia persona que aprende. El aprendizaje autónomo le permite al estudiantado ser el protagonista de su propio desarrollo, mediante la elección de instrumentos, estrategias y el momento que considere oportuno para aprender y poner en práctica de forma independiente lo que ha aprendido. Por otro lado, el aprendizaje autónomo es la capacidad que tienen las personas de aprender por sí mismas sin necesidad de contar con otro individuo que las ayude en su desarrollo cognitivo.

Aprendizaje autodirigido

De las múltiples definiciones sobre aprendizaje autodirigido, se menciona la de Cerda y Osses (2012), quienes lo definen en un sentido más amplio de la siguiente manera:

El aprendizaje autodirigido describe como un proceso en el que los individuos asumen la iniciativa, con o sin la ayuda de los demás, en el diagnóstico de sus necesidades de aprendizaje, la formulación de sus metas de aprendizaje, la identificación de los recursos humanos y materiales necesarios para aprender, la elección y aplicación de

las estrategias de aprendizaje adecuadas y evaluación de los resultados de aprendizaje (p. 2).

Cabe destacar que el aprendizaje autodirigido implica la capacidad de un individuo para asimilar nuevos conocimientos y aplicarlos en la resolución de problemas. Además, involucra el desarrollo de habilidades para pensar críticamente, así como para llevar a cabo la autoevaluación, la comunicación y la colaboración con otras personas.

Por otra parte, Zimmerman (2008, citado en Rodríguez Modera, 2018) hace referencia a los procesos que generan los aprendices para favorecer su desempeño en una actividad. Dicho autor lo define como: “Un proceso autogestionado en el cual los aprendices transforman sus habilidades mentales para el desarrollo de habilidades académicas tales como establecer metas, seleccionar estrategias, auto monitorearse” (s. p.). Después, amplía la definición como: “Un proceso mediante el cual los aprendices activan por sí mismos aspectos cognitivos, afectivos y conductuales orientados sistemáticamente a una meta personal” (Zimmerman, citado en Rodríguez Modera, 2018, s. p.). Esto significa que estos autores colocan al estudiantado en un rol activo. Sin embargo, aunque los aprendices son protagonistas, el aprendizaje autodirigido reconoce el componente social y la influencia del medio en el que los individuos se desenvuelven.

Entonces, se puede definir como un tipo de aprendizaje que lo realiza el aprendiz, en cuanto a su conducción, evaluación y diseño. Esto significa que se relaciona con el control que ejerce el individuo al decidir qué desea estudiar, cómo lo realiza y cuáles recursos utiliza para llevar a cabo ese proceso.

Aprendizaje independiente

El estudiantado: “Dirige su proceso de aprendizaje y, en especial, reflexiona sobre el proceso hecho y la implementación de sus estrategias” (Dickinson, 1987, s. p.). El aprendizaje independiente se define, según Dickinson (1987): “Como un aprendizaje activo en el que los estudiantes asumen la responsabilidad para motivarse a sí mismos y entender el material que estudian” (p. 8).

El autor sostiene que, al desarrollar el aprendizaje independiente en el estudiantado, este planea y realiza de forma autocontrolada sus actividades de aprendizaje, siendo capaz de evaluarse a sí mismo de manera crítica respecto a los resultados que pueda alcanzar. Esta

es una forma de involucrarse en su propio proceso de aprendizaje, supervisando y controlando su progreso:

El aprendizaje independiente está íntimamente relacionado con la metacognición, entendida como el autocontrol de las estrategias particulares de aprendizaje. Entonces, el aprendizaje independiente conlleva definir una meta y tres momentos: la planeación de actividades hacia la meta concreta, la regulación de los procesos cognitivos para alcanzar la meta y la vigilancia activa del proceso, incluyendo la evaluación de lo aprendido y la detección de fallas (Ortega Molina, 2016, s. p.).

En síntesis, se deben conocer las características y las estrategias de aprendizaje y, por supuesto, saber para qué sirven. Además, es necesario comprobar su efectividad al ser utilizadas y analizar los resultados para, finalmente, decidir si cambiar o no las estrategias, según las actividades que se realicen. El aprendizaje independiente se relaciona con los nuevos paradigmas de aprendizaje y la necesidad que tienen las personas docentes de mantenerse actualizados y, de esta manera, fomentar el autodidactismo en el estudiantado con el objetivo de formar individuos que construyan su aprendizaje de forma independiente.

Autodidactismo como proceso natural humano

El autodidactismo es un proceso que los individuos construyen cada día junto con la experiencia vivida. Esto significa que las personas logran determinar, mediante sus experiencias de vida, el grado de satisfacción al adquirir conocimiento. Si sus experiencias resultan beneficiosas, agradables y útiles para la resolución de problemas, contribuirán al desarrollo del autodidactismo. Este procedimiento tiene como objetivo formar individuos críticos respecto a lo que aprenden, lo que genera, a la vez, un crecimiento cognitivo y metacognitivo en la persona.

De acuerdo con Lizárraga (2016), el autodidactismo es una capacidad que todas las personas poseen y, al mismo tiempo, debido al progreso y a los cambios en la educación actual, se ha convertido en una técnica necesaria e importante para el autoconocimiento. Además, representa un medio a través del cual es posible enfrentar el presente y el futuro. El autodidactismo forma parte de cada persona desde los inicios de su vida, en virtud de la necesidad de resolver problemas en la vida diaria, a su naturaleza de cuestionamiento y a la

búsqueda de nuevos recursos disponibles para el desarrollo personal y familiar. Esto permite lograr un progreso social, por lo tanto, en todo el proceso de construcción del autodidactismo, la persona desarrolla una estructura mental más compleja.

Asimismo, cada persona requiere aprender a vivir y hacer, ya que es cada individuo quien se enseña a sí mismo y aprende mediante las competencias necesarias para el siglo XXI, como la creatividad, el liderazgo y la resolución de problemas. Estas habilidades, sin duda, permiten construir un espacio propio y crear una historia motivadora que puede trascender a muchas personas a su alrededor, como estudiantes y padres o madres de familia, puesto que todos están conectados, poseen una responsabilidad compartida y todo es posible a través de las tecnologías.

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

Marco metodológico

El siguiente apartado describe la metodología que se utiliza en la investigación, que consiste en procedimientos que se realizan de manera sistemática, así como en las diferentes etapas e instrumentos que se emplean para la recolección de datos de los sujetos de estudio.

Enfoque de la investigación

Este estudio emplea una metodología cualitativa, la cual se asocia con procesos como la observación, las entrevistas y el estudio de casos. Este método permite reconstruir significados y busca abordar vacíos teóricos o epistemológicos en la labor docente en contextos universitarios. En este sentido, es importante señalar que investigar de manera cualitativa implica comprender los aspectos sociales y humanos. Para que el método cualitativo sea útil, debe poseer características confiables y validadas.

En cuanto a la confiabilidad externa en este enfoque, se logra al seleccionar cuidadosamente las instancias y clasificar a los informantes como típicos o atípicos, según corresponda. El investigador debe adoptar una posición social que le permita evitar la recolección de datos sesgados o distorsionados. Para esto, se puede recurrir a la triangulación, utilizando varios observadores y se procura emplear descripciones de baja inferencia que revelen lo concreto en detalle (Barrantes, 2002).

Según Barrantes (2002): “La estrategia cualitativa profundiza en datos descriptivos, ya sean palabras habladas o escritas y observaciones, enfocándose en fenómenos y hechos relacionados con las experiencias de vida de los sujetos de estudio” (s. p.). Esto permite obtener datos específicos que luego pueden ser interpretados. En esta investigación, centrada en el autodidactismo en el contexto escolar, se busca comprender, desde una perspectiva epistemológica, el perfil docente a través de las prácticas educativas, a partir de las teorías científicas presentadas. Además, se destaca que este enfoque ha sido seleccionado porque ofrece una visión más amplia del objeto de estudio.

Diseño de investigación

La presente investigación se basa en el método fenomenológico, el cual se enfoca en analizar descriptivamente las experiencias vividas y compartidas de los individuos, a partir del mundo conocido. En primer lugar, es importante mencionar que el objetivo de este

método es comprender el significado de las acciones y del mundo que rodea a las personas. Según Fuster (2019): “La fenomenología es una ciencia que busca descubrir las estructuras esenciales de la conciencia. Su finalidad no es solo describir un fenómeno, sino revelar su esencia de manera universal y científicamente útil” (p. 150).

Este enfoque implica:

- ✓ Analizar los contenidos de la consciencia.
- ✓ Establecer si dichos contenidos son reales, ideales o imaginarios.
- ✓ Suspender el juicio sobre la consciencia para describir los fenómenos en su forma más pura.

Además, Correa *et al.* (2013) señalan que: “El método fenomenológico puede ser de gran valor para interpretar hechos y procesos, permitiendo captar el sentido de los fenómenos y las intenciones detrás de las actividades socio-educativas” (p. 31). La persona investigadora, en este contexto, se dedica a describir la realidad vivida por otras personas.

En este mismo sentido, Correa *et al.* (2013) también mencionan que: “La fenomenología ha sido especialmente receptiva a las cuestiones relacionadas con el mundo de la vida. Nos enseña la importancia de comprender y sentir con el otro para captar la lógica y la ontología de su mundo” (p. 117). En resumen, la fenomenología no solo describe la esencia del ser humano, sino que también aclara el significado de las experiencias cotidianas, refleja las vivencias individuales y proporciona un conocimiento más completo del sentido de la vida diaria.

Fuentes de información

En la presente investigación se han utilizado, tanto fuentes de información primaria como secundarias. Lo anterior tiene el fin de validar la autenticidad de los datos recolectados y presentar información científica y confiable, la cual está adecuadamente respaldada. De este modo, se garantiza una investigación con contenido verídico.

En primer lugar, es fundamental aclarar el concepto de las fuentes de información que se utilizan. De acuerdo con Maranto (2015), las fuentes primarias son: “Aquellas que contienen información original; es decir, son de primera mano y resultan de ideas, conceptos, teorías y resultados de investigaciones” (p. 3). Por otro lado, Maranto (2015) también define las fuentes secundarias como: “Aquellas que ya han procesado información de una fuente

primaria. Este proceso puede implicar interpretación, análisis, extracción y reorganización de la información original” (p. 3).

Además, es importante destacar que algunas de las principales fuentes de información que se utilizan en este estudio incluyen tesis, informes y publicaciones periódicas. Aunado a esto, se han extraído diferentes tesis, libros, revistas científicas y artículos que se consideran fuentes primarias, debido a su veracidad y a su función como recolectores de los datos presentados.

Sujetos de investigación

Para la investigación actual se seleccionó una muestra por conveniencia que le permite al investigador acceder fácilmente a los sujetos de estudio, al mismo tiempo que se requiere que sean personas dispuestas a participar. Como población se concibe a 48 docentes con experiencia trabajando con estudiantes de primer grado de la Escuela Elisa Soto Jiménez. La muestra de este estudio está compuesta por 3 docentes que, en los últimos 5 años, han tenido experiencia en el I ciclo trabajando con el nivel de primer grado.

Asimismo, al referirse al término *población de estudio*, se destaca que es el grupo total de personas, elementos o casos que comparten una o más características relevantes para el estudio y sobre los cuales se pretende obtener y generalizar los resultados: “La confiabilidad externa se busca recogiendo bien las instancias a los informantes se les identifica como típicos o atípicos según corresponda” (Barrantes, 2002, p. 68).

Entre los criterios de selección que se utilizan se encuentran los siguientes:

- ✓ Que el profesorado sea docente del primer ciclo de la educación primaria.
- ✓ Que tengan más de 5 años de experiencia laboral como docentes.
- ✓ Que tengan experiencia en trabajar con el nivel de primer grado.
- ✓ Que el nombramiento haya sido continuo durante los últimos 5 años.

Por otro lado, la muestra es una porción o grupo más pequeño que se selecciona de la población total en la que se realiza el estudio, utilizando el tipo intencional: “Es un subconjunto o parte del universo o población en que se llevará a cabo la investigación. Hay procedimientos para obtener la cantidad de los componentes de la muestra como fórmulas, lógica y otros que se verá más adelante” (López, 2004, s. p.). La elección de

las personas participantes se basa en su capacidad para proporcionar información valiosa y pertinente que enriquezca el proyecto investigativo.

Categorías de análisis

En el siguiente cuadro se presentan las categorías, así como sus definiciones y subcategorías de análisis, las cuales se entienden según Barrantes (1999) como: “Una especie de cajones en los cuales son clasificadas las unidades de análisis” (p. 200) y que, a la vez, sirven de base para la construcción de los instrumentos. Sobre estos conceptos mencionados, Barrantes (1999) señala, en el caso de las categorías, algunas reglas generales para su construcción conceptual, las cuales se muestran a continuación:

Deben definirse con precisión.

Deben ser mutuamente excluyentes.

Deben ser exhaustivas.

Deben ser homogéneas.

A partir de estas reglas generales, Barrantes (1999) amplía un poco más en cuanto a las recomendaciones para la construcción de las categorías y subcategorías de la siguiente manera: “Las categorías deben ser exhaustivas (abarcando todas las posibles subcategorías) mutuamente excluyentes (una unidad de análisis solo puede ubicarse en una categoría) y deben derivarse del marco teórico y una profunda evaluación de la situación” (p. 201).

Estrategias para el análisis de datos

Para el análisis de los datos en este estudio, se opta por la estrategia de triangulación, un recurso ampliamente utilizado en las investigaciones cualitativas. Esta estrategia permite abordar un fenómeno desde diferentes perspectivas, al integrar diversas fuentes de información, instrumentos de recolección y enfoques metodológicos. En este sentido, Denzin (1990, citado por Aguilar y Barrosa, 2015) define la triangulación como: “La aplicación y combinación de varias metodologías de la investigación en el estudio de un mismo fenómeno” (p. 4).

En particular, se utilizan dos tipos de triangulación que se ajustan de forma adecuada, tanto al enfoque del estudio como al paradigma seleccionado: la triangulación de datos y la

triangulación teórica. Según Barrantes (1999), la triangulación de datos consiste en: “Utilizar una gran variedad de fuentes de datos en un estudio” (p. 101), lo cual enriquece el análisis y aporta mayor profundidad a los hallazgos. Por otro lado, Arias (1999) explica que la triangulación teórica: “Envuelve pruebas a través de la investigación, de teorías rivales, hipótesis rivales o explicaciones alternativas de un mismo fenómeno” (p. 6), lo que permite explorar el fenómeno del autodidactismo desde distintas perspectivas y con mayor amplitud.

Entonces, de acuerdo con lo señalado, se puede plantear que las categorías y subcategorías presentadas en este trabajo investigativo intentan seguir las recomendaciones de Barrantes (1999) antes descritas, a partir de los conceptos desarrollados en profundidad en el marco teórico.

Tabla 1: matriz para la categorización de las unidades de análisis

Tema	Importancia de las estrategias autodidácticas en el proceso de enseñanza y aprendizaje a partir de la experiencia docente de primer grado de la Escuela Elisa Soto Jiménez, del circuito 03 de la Dirección Regional de Heredia durante el tercer cuatrimestre del 2024			
Problema	¿Cuál es la importancia de las estrategias autodidácticas en el proceso de enseñanza y aprendizaje a partir de la experiencia docente de primer grado de la Escuela Elisa Soto Jiménez, del circuito 03 de la Dirección Regional de Heredia durante el tercer cuatrimestre del 2024?			
Objetivo general	Analizar la importancia de las estrategias autodidácticas en el proceso de enseñanza y aprendizaje a partir de la experiencia docente de primer grado de la Escuela Elisa Soto Jiménez, del circuito 03 de la Dirección Regional de Heredia durante el primer cuatrimestre del 2024.			
Objetivos específicos	Categoría	Subcategorías	Ítems	Referencias
Identificar las estrategias autodidácticas que se implementan por parte del personal docente con las personas estudiantes de primer grado de la Escuela Elisa Soto Jiménez	Características pedagógicas del autodidactismo	Tipo de aprendizaje Ritmo de aprendizaje Estilo de aprendizaje. -Características y cualidades de la persona autodidacta. -La motivación de la persona autodidacta	1,2 3 4 5	Murillo y Osorno (2010) Fernández García y Martínez (2014). Tibor (2014). Sun (1998)

Evaluar la incidencia de las prácticas autodidactas en el desarrollo profesional y la innovación en el aula	Formación profesional continua de docentes.	<ul style="list-style-type: none"> - Percepción de la profesión docente - Características propias de la Formación docente -Estrategias didácticas para el autodidactismo. 	6 7 8	<p>Nieva y Martínez (2016)</p> <p>Aragón (2004)</p> <p>Rodríguez (2019)</p>
Reflexionar con respecto a que tomen consciencia de las prácticas autodidactas y su efecto en el aprendizaje de las personas estudiantes de primer grado de la Escuela Elisa Soto Jiménez	Consecuencias Profesionales del autodidactismo en el trabajo docente	<ul style="list-style-type: none"> -Autodidactismo como agente de cambio de la práctica docente y de compromiso social -Tipos de entornos de aprendizaje de una persona autodidacta: permanentes, presenciales y virtuales -Funcionamiento de la teoría del conocimiento para aprender a aprender. 	9 10 11	<p>Barrón <i>et al.</i> (2015)</p> <p>Le Meur (1995)</p> <p>Lizárraga (2016)</p>

CAPÍTULO IV
INTERPRETACIÓN DE DATOS

Capítulo IV: interpretación de datos

En el siguiente apartado se presenta un análisis de los resultados de la investigación, el cual responde al objetivo general expuesto y también ofrece una explicación minuciosa de los objetivos específicos. Para referirse a las personas y a la institución que son los sujetos de estudio, se utiliza la siguiente nomenclatura: S para cada sujeto y el número correspondiente al orden en que se recabó la información.

Tabla 2 Codificación de participantes

Participante	Código
1	S1
2	S2

A continuación, se presentan las apreciaciones expresadas por el personal docente de la Escuela Elisa Soto Jiménez, específicamente por las personas docentes de primer grado, recopiladas mediante la aplicación de entrevistas a través de la plataforma Forms. Identificar las respuestas más representativas dentro de cada subcategoría permite realizar un análisis riguroso de la información, lo cual facilita su posterior contraste con los fundamentos teóricos y contribuye a una interpretación más enriquecedora desde la experiencia profesional.

La información se organiza en cuadros por categorías y subcategorías, con el objetivo de brindar mayor claridad y precisión al presentar las respuestas. Esta estructuración permite comprender con mayor facilidad los aportes específicos de cada participante en relación con los temas abordados en el estudio.

Tabla 3 Subcategoría 1: aprendizaje

Categoría	Subcategoría	Respuestas
Características pedagógicas del autodidactismo.	Tipo de aprendizaje	S1: visual y auditivo

	<p>Ritmo de aprendizaje</p> <p>Estilo de aprendizaje.</p> <p>Características y cualidades de la persona autodidacta.</p> <p>La motivación de la persona autodidacta</p>	<p>S2: visual</p> <p>S1: tengo una curva de aprendizaje rápido.</p> <p>S2: normal</p> <p>S1: muy cuadrado, ya que todo debe ser muy específico.</p> <p>S2: visual</p> <p>S1: sí y que tengo facilidad de aprender cosas nuevas investigando por mis propios medios.</p> <p>S2: sí, me gusta aprender por sí sola.</p> <p>S1: sí, permite implementar nuevas herramientas en el aula.</p> <p>S2: sí</p>
<p>Formación profesional continua de docentes.</p>	<p>Percepción de la profesión docente</p> <p>Características propias de la Formación docente</p> <p>Estrategias didácticas para el autodidactismo</p>	<p>S1: investigar. Poner en práctica. Aprender cosas nuevas por medio de informaciones buscado por mis propios medios.</p> <p>S2: le gusta innovar</p> <p>S1: actividades lúdicas y tecnología.</p> <p>S2: videos, juegos, material de aula.</p> <p>S1: la tecnología</p> <p>S2: el juego</p>

<p>Consecuencias Profesionales del autodidactismo en el trabajo docente</p>	<p>Autodidactismo como agente de cambio de la práctica docente y de compromiso social</p> <p>-Tipos de entornos de aprendizaje de una persona autodidacta: permanentes, presenciales y virtuales</p> <p>-Funcionamiento de la teoría del conocimiento para aprender a aprender</p>	<p>S1: el aprendizaje por medio de la investigación sin un tutor o persona facilitadora.</p> <p>S2: que aprende lo que le llama la atención por sí solo.</p> <p>S1: no tengo otro término.</p> <p>S2: no</p> <p>S1: ha sido eficaz ya que no podemos quedarnos solamente con lo que se aprende en la universidad, debemos seguir actualizándolo.</p> <p>S2: agradable y motivadora</p>
---	--	--

Análisis de los resultados

Mediante la entrevista se recogen valiosas reflexiones de docentes sobre el papel que desempeña el autodidactismo en su práctica profesional. A través de una serie de preguntas, se exploran sus estilos, ritmos y estrategias de aprendizaje, así como sus experiencias personales en el proceso de aprendizaje autónomo.

Lo más destacable es que las respuestas muestran un compromiso auténtico con el crecimiento personal y profesional, ya que las personas docentes participantes no solo reconocen su capacidad de aprender por sí mismas, sino que también consideran esa habilidad como una herramienta poderosa para enriquecer su labor educativa.

Se describen como personas con aprendizaje visual y auditivo, lo cual revela que el conocimiento no se construye de forma única, sino que cada docente busca adaptarse a lo que más le funciona. Además, varios mencionan que tienen un ritmo de aprendizaje normal o incluso acelerado, lo que indica que existe disposición y apertura hacia la mejora continua.

Cuando se les consulta si se consideran autodidactas, la respuesta es afirmativa y contundente. No solo afirman serlo, sino que destacan el gusto por investigar, explorar nuevas ideas y aplicar lo aprendido en sus clases. Este aspecto resalta un punto clave: el autodidactismo no es solo una característica personal, sino una estrategia profesional que transforma la enseñanza.

Las respuestas también permiten observar cómo este enfoque ha tenido un impacto concreto en la práctica docente. Por ejemplo, destacan que, gracias a este estilo de aprendizaje, han incorporado nuevas herramientas en el aula, como videos, juegos, actividades lúdicas y el uso de tecnología. Esto demuestra que la autonomía en el aprendizaje impulsa la innovación educativa y favorece una enseñanza más dinámica y significativa para el estudiantado.

En cuanto a las características que definen el autodidactismo, sobresalen la curiosidad, la capacidad de investigar, la voluntad de aprender por iniciativa propia y la disposición para poner en práctica nuevos conocimientos. Estas cualidades no solo enriquecen al docente, sino que también brindan un ejemplo directo a sus estudiantes sobre la importancia de seguir aprendiendo de forma activa y constante.

Asimismo, se destaca que algunas estrategias, como el juego y la tecnología, se consideran esenciales para fomentar este tipo de aprendizaje. Esto evidencia una comprensión clara de que el entorno educativo debe estar en sintonía con las formas actuales de acceder al conocimiento y con las motivaciones de las personas estudiantes.

Este análisis muestra que las estrategias autodidácticas no solo enriquecen el perfil del docente, sino que también fortalecen directamente la calidad educativa que se brinda en las aulas. Fomentar y respaldar el desarrollo autodidacta en el personal docente representa una apuesta por una educación más flexible, innovadora y adaptada a los desafíos del presente.

En contraste con lo anterior, el análisis destaca que las personas docentes valoran su capacidad para aprender de forma autónoma, utilizando sus conocimientos previos como base para integrar nuevas herramientas y estrategias en el aula. Este enfoque se evidencia en la implementación de metodologías que favorecen la actualización continua y la incorporación de tecnologías y actividades lúdicas. Ausubel (1963) subraya la importancia de conectar los nuevos conocimientos con lo que la persona estudiante ya sabe para lograr

un aprendizaje significativo. Se pretende que la información se organice de manera lógica y se asocie con estructuras cognitivas existentes, lo que favorece la retención a largo plazo. De esta forma, el autodidactismo que demuestran los docentes se alinea con el aprendizaje destacado propuesto por Ausubel (1963).

Las personas docentes manifiestan que ser autodidactas implica un compromiso activo de investigación, exploración y aplicación práctica de los conocimientos, lo que se traduce en una enseñanza innovadora y adaptativa. Este proceso de constante actualización refuerza su capacidad para transformar su práctica educativa y, en consecuencia, influir en la experiencia de sus estudiantes. Freire (1970) concibe la educación como un acto liberador, en el cual el aprendizaje debe partir de la realidad de la persona estudiante, lo que promueve el diálogo y la reflexión crítica.

La transformación social y la superación de una enseñanza mecánica o *bancaria* son fundamentales para que la educación genere consciencia y empodere a los individuos. En este sentido, la experiencia autodidacta de los docentes, al incentivar la exploración y la aplicación de nuevas ideas, se integra perfectamente con la visión liberadora y transformadora de Freire (1970). El enfoque autodidacta evidenciado en la entrevista destaca la importancia de una formación continua, donde el docente no se limita a lo establecido en el currículo, sino que busca de manera constante nuevas formas de innovar y mejorar su práctica. La incorporación de elementos como videos, juegos y actividades tecnológicas favorece una enseñanza dinámica y participativa.

El informe Delors (1996) de la Unesco establece cuatro pilares esenciales de la educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser. Estos pilares promueven una educación equilibrada que desarrolla habilidades cognitivas, sociales y éticas. Además, la Unesco (2015) refuerza la idea del aprendizaje permanente como clave para el desarrollo personal y profesional. La estrategia autodidacta, al impulsar el aprendizaje continuo y la aplicación práctica del conocimiento, se ajusta a esta perspectiva de una educación que se extiende a lo largo de toda la vida.

La entrevista resalta que las personas docentes no solo adquieren conocimientos de forma autónoma, sino que también aplican estos aprendizajes mediante estrategias activas y experimentales en el aula. Esto favorece un ambiente en el que el conocimiento se construye y se comparte de manera dinámica, estimulando la innovación pedagógica. Vygotsky (1934)

enfatisa la relevancia del entorno social y la interacción en el proceso de aprendizaje, destacando que el apoyo y la colaboración son fundamentales para el desarrollo cognitivo. Por otro lado, Dewey (1938) promueve una educación basada en la experiencia y en la resolución de problemas reales, donde la experimentación en el aula prepara a las personas estudiantes para la vida democrática. La aplicación de estrategias autodidactas, que incluye el uso de tecnología y actividades lúdicas, es coherente con estos enfoques, ya que fomenta un aprendizaje activo, social y basado en la experiencia.

El análisis de la entrevista pone de relieve cómo las estrategias autodidactas fortalecen el perfil del docente y, por ende, la calidad educativa. Se destaca la importancia de que el profesorado adopte una actitud proactiva para innovar y mejorar su práctica mediante la autoformación y el uso de recursos modernos.

Las políticas educativas, según Calvo (2025), se orientan a mejorar la calidad de la enseñanza mediante la formación continua de las personas docentes, la actualización de los currículos y el fomento de la innovación. Asimismo, las nuevas políticas costarricenses (MEP, 2022) se centran en el desarrollo integral de la persona estudiante y en la participación activa fundamentadas en los derechos humanos y en el empoderamiento ciudadano. La práctica autodidacta, al promover la autonomía y la búsqueda constante de mejora, se alinea con estas políticas, ya que contribuye a una educación más inclusiva, participativa y adaptada a las necesidades de una sociedad en persistente cambio.

El análisis resalta que las personas docentes reconocen y valoran su capacidad para aprender de forma autónoma, lo que les permite investigar, actualizarse y aplicar nuevas herramientas y metodologías en el aula. Esta actitud se traduce en un compromiso con la innovación y la mejora continua en su labor educativa. La docencia se entiende como una actividad en la que interactúan diversos elementos: el profesional en educación, el estudiantado y el conocimiento (Hernández *et al.*, 2014).

En este sentido, el autodidactismo potencia el perfil del docente, ya que la búsqueda constante de nuevos saberes y la actualización de metodologías son fundamentales para cumplir el rol del *que enseña*. Así, el conocimiento adquirido de manera autónoma se transforma en una herramienta para generar espacios de aprendizaje significativos.

El enfoque autodidacta les permite a las personas docentes no solo actualizarse, sino también incorporar elementos innovadores en su práctica, tales como el uso de tecnologías,

actividades lúdicas y estrategias participativas. Esto genera un ambiente de enseñanza dinámico y adaptable a las necesidades de las personas estudiantes. Freire (1970, citado por Flecha, 2004), plantea que la docencia implica procesos de participación, escucha e indagación, donde enseñar no consiste en transferir conocimientos de forma mecánica, sino en crear condiciones para que las personas discentes produzcan y construyan sus propios saberes. En este contexto, el autodidactismo se convierte en una herramienta esencial para que el docente fomente la reflexión crítica y la transformación en el aula, características propias de una enseñanza liberadora y socialmente comprometida.

En la entrevista se muestra que las personas docentes autodidactas se definen por su curiosidad, iniciativa y disposición para investigar de forma independiente. Estas cualidades son fundamentales para que ellos puedan innovar en la práctica pedagógica, lo cual repercute positivamente en el proceso de enseñanza y aprendizaje. En contraste con lo anterior, la docencia, entendida como la actividad que involucra la interacción entre el docente, el conocimiento y el estudiantado requiere una constante revisión y actualización.

Autores como Calderón (2019) enfatizan que la formación docente va más allá de la preparación académica inicial; se trata de un procedimiento continuo en el que el profesional asume la responsabilidad de capacitarse y adaptarse a los cambios. Además, Bustamante (2006) y Santiago *et al.* (2012) destacan la importancia de desarrollar un pensamiento crítico y reflexivo que no solo mejore la práctica individual, sino que también influya en la construcción del conocimiento colectivo.

El enfoque autodidacta descrito en el análisis enfatiza la capacidad del docente para transformar su práctica educativa, lo que se refleja en la implementación de estrategias que responden a los cambios y demandas del contexto actual. Esta transformación implica un compromiso social y profesional que va más allá de la mera transmisión de datos.

La docencia se configura como una función social, en la que el profesional es un agente transformador de la sociedad. Esto se evidencia en la necesidad de trabajar con el estudiantado de forma activa y participativa, lo que promueve el desarrollo integral y el pensamiento crítico (Hernández *et al.*, 2014; Bustamante, 2006). En esta línea, el autodidactismo refuerza la capacidad del docente para innovar y responder de manera efectiva a los retos educativos, contribuyendo a una enseñanza que fomente la construcción de criterios propios y el empoderamiento de las personas estudiantes.

El análisis en la entrevista destaca que las personas docentes valoran su capacidad para aprender de forma autónoma, lo que les permite actualizarse, investigar y aplicar nuevas estrategias en el aula. Este enfoque impulsa la innovación, la creatividad y la autosuficiencia, elementos que se reflejan en la manera en la que transforman su práctica educativa. Rodríguez (2019) señala que: “El autodidactismo, o bien el acto de auto enseñarse, actualmente es una práctica común en gran parte de Europa, Norteamérica y otros países, lo que evidencia su relevancia a nivel global” (p. 123).

De igual forma, Barrón *et al.* (2015) destacan que el autodidactismo es un proceso en el que la persona se convierte en su propio maestro, adquiriendo conocimientos a partir de su interés y de los estímulos disponibles. Así, la experiencia autodidacta de los docentes se alinea con esta visión, ya que su capacidad para autoformarse no solo enriquece su perfil profesional, sino que también les da la posibilidad de ser ejemplos de aprendizaje continuo para sus estudiantes.

El énfasis en la práctica autodidacta se refleja en el compromiso del profesorado por incorporar estrategias innovadoras y herramientas tecnológicas en su labor. Esto permite que las personas docentes asuman un rol activo en su formación y, a la vez, promuevan en el estudiantado la capacidad de aprender de forma crítica y creativa. Aunado a lo anterior, Little y Le Meur (1995) sostienen que el aprendizaje autónomo implica asumir la responsabilidad y el control interno del proceso de aprendizaje, caracterizado por la libertad para decidir qué, cómo y cuándo aprender.

Cerda y Osses (2012) amplían este concepto al definir el aprendizaje autodirigido como un procedimiento en el que el individuo diagnostica sus necesidades, establece metas, selecciona recursos y evalúa sus resultados. Asimismo, Zimmerman (2008) y Zimmerman y Schunk (2011) describen este proceso como autogestionado, en el que se activan aspectos cognitivos, afectivos y conductuales para alcanzar objetivos personales. Por último, Dickinson (1987) y Varela (2009) refuerzan la idea de que el aprendizaje independiente requiere planificar, regular y evaluar de manera metacognitiva el propio progreso, elementos que se evidencian en la constante autoactualización del profesorado.

La entrevista muestra que la práctica autodidacta no solo contribuye a la actualización constante de las personas docentes, sino que también fortalece el desarrollo del pensamiento crítico y la creatividad. Este enfoque les permite explorar nuevas ideas y generar cambios

significativos en su práctica educativa. Lizárraga (2016) afirma que el autodidactismo es una capacidad intrínseca en las personas y se ha convertido en una herramienta esencial para conocerse a sí mismos y enfrentar los desafíos del presente y del futuro. Esta perspectiva se complementa con la idea de que, a través del aprendizaje autodirigido, las personas pueden desarrollar habilidades críticas, creativas y de resolución de problemas que son fundamentales para construir un conocimiento propio y significativo.

CAPÍTULO V
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

Como primera conclusión, el análisis evidencia que el autodidactismo se ha convertido en una herramienta esencial para la actualización y mejora continua del profesorado. Al integrar nuevas estrategias y tecnologías, las personas docentes no solo fortalecen sus conocimientos, sino que también generan un ambiente de innovación en el aula. Esto se alinea con teorías como las de Ausubel (1963) y Freire (1970), quienes destacan la importancia de conectar lo aprendido con la experiencia previa y de fomentar un aprendizaje crítico y liberador.

Seguidamente, la práctica autodidacta en la docencia permite que las personas educadoras actúen como verdaderos agentes de cambio. Al actualizarse de forma constante, las personas docentes desarrollan habilidades que promueven el pensamiento crítico, la creatividad y la autonomía en el estudiantado, reforzando su rol como facilitadores y transformadores de la realidad educativa (Hernández *et al.*, 2014; Bustamante, 2006).

Aunado a lo anterior, tanto en el análisis como en los fundamentos teóricos, se resalta que el aprendizaje autónomo y autodirigido empodera al individuo para ser protagonista de su propio desarrollo. Esta capacidad de autoenseñanza, que implica planificar, ejecutar y evaluar el propio proceso de aprendizaje, es fundamental para responder a los retos del siglo XXI (Cerdeña y Osses, 2012; Zimmerman, 2008).

Continuando con las conclusiones, la integración de estrategias autodidactas en la formación docente se revela como una apuesta por una educación más flexible, inclusiva y adaptada a las necesidades de la sociedad actual. Las políticas educativas que promueven la actualización continua y la innovación en la enseñanza son cruciales para fortalecer la calidad educativa y el desarrollo integral, tanto de docentes como de estudiantes (Calvo, 2025; MEP, 2022).

Cuando se habla de autodidactismo, aprendizaje autónomo o aprendizaje autodirigido, todos estos términos giran en torno a un mismo eje: la persona que aprende. En este tipo de procesos, el papel principal lo tiene el propio estudiante, quien debe asumir una participación activa y responsable en su formación. Esto implica desarrollar y poner en práctica una serie de habilidades personales que le permitan avanzar con éxito en su proceso de aprendizaje. Algunas de estas habilidades son la autorregulación, que consiste en saber

organizar el tiempo y las actividades de estudio; la autodeterminación, que se refiere a tener la motivación y el compromiso propio para aprender; la autorreflexión, que involucra evaluar cómo va su progreso y de qué forma puede mejorar y, sobre todo, la autonomía, que se traduce en tomar decisiones por sí mismo respecto a lo que aprende y cómo lo hace.

Para lograr buenos resultados en este camino autodidacta es necesario que la persona sea consciente de sus objetivos de aprendizaje y, si se debe, también tenga la capacidad de realizar ajustes en su manera de aprender. Esto significa que el aprendizaje no es un proceso rígido, sino que debe adaptarse a las necesidades, ritmos y estilos propios de la persona estudiante. En este sentido, se busca que el aprendizaje no solo sea efectivo, sino también significativo y duradero.

Además, se concluye que, aunque los términos *autodidactismo* y *aprendizaje autónomo* muchas veces se utilizan como sinónimos, existen algunas diferencias sutiles entre ellos que vale la pena señalar. El aprendizaje autónomo, por ejemplo, resalta la capacidad de la persona para aprender por su cuenta, pero con un enfoque más reflexivo y crítico sobre su proceso. En cambio, el autodidactismo va un paso más allá, ya que se refiere a un procedimiento completamente independiente, en el que la persona estudiante no depende de instituciones educativas, profesores u otros elementos externos. Todo el proceso recae en su propia organización, planificación y ejecución.

Finalmente, todos estos conceptos tienen como base el protagonismo de la persona estudiante en su aprendizaje. Sin embargo, cada uno aporta matices que enriquecen la comprensión del proceso formativo. Lo fundamental es entender que ser autodidacta o tener un aprendizaje autónomo implica compromiso, disciplina y disposición para aprender de forma libre, reflexiva y con sentido.

Recomendaciones

Como primera recomendación, es fundamental que las instituciones educativas implementen programas de actualización y capacitación que incluyan metodologías de aprendizaje autónomo y autodirigido. Esto les permite a las personas docentes incorporar nuevas herramientas y estrategias, lo que promueve una enseñanza más dinámica y adaptada a los tiempos actuales.

Además, se recomienda integrar en el aula el uso de recursos digitales, actividades lúdicas y proyectos colaborativos que favorezcan el aprendizaje activo. El uso de estas herramientas no solo moderniza la enseñanza, sino que también estimula el interés y la participación del estudiantado.

También se aconseja promover encuentros y comunidades de práctica en las que las personas docentes puedan compartir experiencias, reflexionar sobre sus métodos y evaluar de forma crítica sus procesos de enseñanza. Esto ayuda a identificar las áreas de mejora y a consolidar prácticas innovadoras que beneficien a toda la comunidad educativa.

Asimismo, es importante fomentar en las personas estudiantes la capacidad de aprender de manera autónoma. Para esto, se deben desarrollar estrategias que les permitan asumir el control de su propio proceso de aprendizaje, cultivando habilidades críticas, creativas y de resolución de problemas.

Referencias

- Alfaro, G. y Alvarado, S. (2018). El perfil de profesores universitarios de universidades públicas y privadas en la carrera de educación. *Redalyc, Scielo Actualidades Investigativas en la Educación, 1*, 1-21.
- Archila, J. E. (2013). Educación y pedagogía en el contexto del paradigma emergente: una nueva forma de pensar y percibir el mundo para la formación de ciudadanía. *Logos, Ciencia & Tecnología, 5*(1), 139-147. Bogotá.
- Arias, M. (1999). *La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones*. <https://www.redalyc.org/pdf/1052/105218294001.pdf>
- Ausubel, D. P. (1963). *The Psychology of Meaningful Verbal Learning*. Grune & Stratton. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8290/pr.8290.pdf
- Baeza Araya, A. (2019). Autodidactismo y lectura: una contrapedagogía mistraliana (1928-1954). *Revista chilena de literatura, 9*. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22952019000100177&script=sci_arttext
- Barrantes Echeverría, R. (2002). *Investigación: Un camino al conocimiento, un enfoque cualitativo y cuantitativo*. EUNED.
- Barrón, J.; Flores, S.; Ruiz, O. y Terrazas, S. (2015). Autodidactismo: ¿Una alternativa para una educación de calidad? *Cultura Científica y Tecnológica, 0*(41). <http://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/culcyt/article/view/273/257>
- Barrows, H. S. (1986). A taxonomy of problem-based learning methods. *Medical Education, 20*(6), 481-486. <https://www.redalyc.org/pdf/1345/134518177017.pdf>
- Blumenfeld, P. C.; Soloway, E.; Marx, R. W.; Krajcik, J. S.; Guzdial, M. y Palincsar, A. (1991). *Motivating project-based learning*. https://www.academia.edu/35012495/estudios_aprendizaje_basado_en_proyectos1_pdf
- Calderón Herrera, K. (s. f.). *La didáctica hoy: concepciones y aplicaciones*. <https://pdfcookie.com/documents/pdfcookie-mly08jgz5o20>
- Calvo, C. P. (2025). *Qué es política educativa*. Euroinnova International Online Education. <https://www.euroinnova.com/blog/latam/que-es-politica-educativa>
- Cerda, C. y Osses, S. (2012). Aprendizaje autodirigido y aprendizaje autorregulado: dos conceptos diferentes. *Revista médica de Chile, 140*(11). https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872012001100020.

- Cerda, C. y Saiz, J. L. (2015). Aprendizaje autodirigido en estudiantes de pedagogía chilenos: un análisis psicométrico. *Suma Psicológica*, 22(2), 129-136.
<https://doi.org/10.1016/j.sumpsi.2015.08.004>
- Chávez, G. (s. f.). *Estilos atribucionales y necesidad cognitiva en estudiantes universitarios del cuadro de méritos y de riesgo académico*.
http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/R_PSI/article/view/420
- Club Ensayos. (2015). *Teorías del aprendizaje: Jean Piaget Lev Vigotsky*.
<https://www.clubensayos.com/Filosof%C3%ADa/TEOR%C3%8DAS-DEL-APRENDIZAJE-Jean-Piaget-Lev-Vigotsky/2436366.html>
- Consejo Nacional de Rectores. (2019). *Estado de la educación costarricense (7)*. Programa Estado de la Nación.
<https://www.uned.ac.cr/viplan/images/cppi/documentos/ESTADO-EDUCACION-2019-WEB.pdf>
- Correa, S.; Campos, H.; Carvajal, A. y Rivas, K. (2013). *Investigación cualitativa. Tipo fenomenológica*.
- Daura, F. T. (2017). Aprendizaje autorregulado e intervenciones docentes en la universidad. *Revista Educación*, 41(2), 1-29. <http://dx.doi.org/10.15517/revedu.v41i2.21396>
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Unesco.
<https://www.redalyc.org/pdf/761/76111491007.pdf>
- Dewey, J. (1938). *Experience and Education*. Macmillan.
<https://www.schoolofeducators.com/wp-content/uploads/2011/12/EXPERIENCE-EDUCATION-JOHN-DEWEY.pdf>
- Díaz Colpas, K. J. (2022). Modelo VAK: una estrategia para la enseñanza-aprendizaje de la lengua inglesa en estudiantes de cuarto grado. *Revista UNIMAR*, 40(2), 240-259.
<https://doi.org/10.31948/>
- Dickinson, L. (1987). *Self-instruction in language learning*. Cambridge University Press.
- Fernández Fajardo, Y. D.; Socarrás Rodríguez, R. y Guerra Velázquez, Y. (s. f.). *La sistematicidad en el proceso de enseñanza aprendizaje de las ciencias básicas biomédicas*.
<http://www.cibamanz2020.sld.cu/index.php/cibamanz/cibamanz2020/paper/viewFile/418/218>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
<https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>
- Fuster Guillen, D. E. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y representaciones*, 7(1), 201.
<https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>

- Gaona, M. (2019). *La Metacognición y el Aprendizaje Autónomo, en los estudiantes del tercer año de Bachillerato General Unificado, de la Unidad Educativa Manuela Cañizares*. Universidad Central del Ecuador.
<http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/18303/1/T-UCE-0010-FIL-354.pdf>
- Gómez Ortíza, M. y Vázquez Domínguez, E. (2023). Estilos de aprendizaje en los alumnos de la licenciatura en Administración de la Escuela Superior Tepeji del Río, de la UAEH. *Tepexi*, 1(1), 1-10.
<https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/tepexi/article/view/10725/10271>
- Hernández Mezquida, J. M. (2015). *La gestión de los centros integrados públicos de formación profesional: propuesta de evaluación basada en criterios de eficiencia y eficacia a través del cuadro de mando integral* [Tesis doctoral]. Universitat Politècnica de València. <https://doi.org/10.4995/Thesis/10251/59246>
- Laboratorio de Informática Educativa. (2012). *Aprendizaje cooperativo y autónomo en la enseñanza universitaria*.
https://multiestrategias.blogspot.com/2012_01_01_archive.html
- León Fuentes, H. (2015). Gestión de la planificación estratégica para el desarrollo profesional docente. *Gestión de la educación*, 6(1), 23.
<https://doi.org/10.15517/rge.v1i1.22719>
- León, A. (s. f.). Qué es la educación. *Educere*, 11(39), 595-604. Sistema de Información Científica. Redalyc.org. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35603903.pdf>
- Ley n.º7739. (1998). *Código de la Niñez y la Adolescencia*.
http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=43077&nValor3=0&strTipM=TC.
- Lizárraga, S. (2016). *Autodidactismo: Diseña tu educación*. [Video] YouTube.
<https://youtu.be/m2UoWIyXWYA>
- Llerena Companioni, O. (2015). El Proceso de Formación Profesional desde un Punto de Vista Complejo e Histórico-Cultural. *Revista Actualidades en Investigación Educativa*, 15(3).
https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-47032015000300567
- López, P. (2004). Población muestra y muestreo. *Punto cero*, 09(08), 69-74.
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762004000100012
- Malagón, M. (1998). *La Disciplina Principal Integradora, su fundamentación a través de la carrera de Telecomunicaciones y electrónica*. [Tesis de doctorado, Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca de Pinar del Río]. Repositorio universitario UN.
<http://eduniv.reniv.edu.cu/index.php?page=3&id=828&db>

- Mata, A. (2007). *La Investigación-Acción para la Formación Continua de Educadoras y Educadores*. INIE.
- Mogollón López, K. (2020). *Potenciar la atención en los procesos de aprendizajes de los estudiantes de grado 2° del Colegio Mayor de San Bartolomé*. Fundación Universitaria Los Libertadores.
<https://repository.libertadores.edu.co/server/api/core/bitstreams/852bdd52-6f92-48d2-b866-8409ba5eebd0/content>
- Monse y Chema. (s. f.). *Estilos de aprendizaje*. <http://edu.visitanyplace.com/estilos-de-aprendizaje>
- Mora Escalante, S. M. (2022). *Política educativa*.
<https://www.mep.go.cr/sites/default/files/2022-06/politicaeducativa.pdf>
- Murillo, J. y Osorno, L. (2010). *El arte de aprender a aprender cómo se aprende*. Universidad Estatal a Distancia.
- Naciones Unidas. (1990). *Convención sobre los Derechos del Niño*.
https://www.ohchr.org/sites/default/files/crc_SP.pdf
- Narváez, M. y Prada, A. (2005). Aprendizaje autodirigido y desempeño académico. *Tiempo de Educar*, 6(11). UNAM.
https://www.researchgate.net/publication/237032705_Aprendizaje_autodirigido_y_desempeno_academico
- Omalia. (2013). *Conceptos de didáctica*. <https://www.clubensayos.com/Temas-Variados/Conceptos-De-Did%C3%A1ctica/838596.html>
- Ortega García, C. A. (2016). *Para qué un aprendizaje contextualizado y coherente en la escuela*.
- Ortega Molina, S. M. (2016). *Propuesta de un taller básico sobre estrategias y técnicas de auto aprendizaje dirigida a estudiantes de primer ingreso sabatino de la Escuela de Enfermería Juana María Cruz Centeno La Trinidad-Estelí. Durante el II semestre del 2015*. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua.
<https://core.ac.uk/download/pdf/80118007.pdf>
- Peña, K.; Pérez, M. y Rondón, E. (2010). Redes sociales en Internet: reflexiones sobre sus posibilidades para el aprendizaje cooperativo y colaborativo. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, 16, 173-205.
<https://www.redalyc.org/pdf/652/65219151010.pdf>
- Piaget, J. (s. f.). *When thinking begins*.
https://www.bxscience.edu/ourpages/auto/2014/11/16/50007779/Piaget%20When%20Thinking%20Begins10272012_0000.pdf

- Portillo, M. (2017). Educación por habilidades: Perspectivas y retos para el sistema educativo. *Revista Educación*, 41(2), 1-13.
<https://doi.org/10.15517/revedu.v41i2.21719>
- Programa Estado de la Nación. (2015). *Quinto Informe Estado de la Educación*.
<https://repositorio.conare.ac.cr/handle/20.500.12337/669>
- Quesada Castro, R. (2017). *Estudio del Aporte Educativo del Material Didáctico, C. R. Aventur@S del Programa de Cultura Turística Escolar del Instituto Costarricense de Turismo, a partir del criterio que posee el estudiantado del II ciclo y el personal docente de la Escuela Bilingüe Manuel Antonio, del Circuito 01, de la Dirección Regional de Aguirre, provincia de Puntarenas, durante el primer semestre del período lectivo 2017*.
https://aleph23.uned.ac.cr/exlibris/aleph/a23_1/apache_media/NX1G61FBUYAP75XNJA92926GGBKQHP.pdf
- Riesco. (2018). *La Autonomía Profesional de los profesores*.
- Rodríguez García, T. (2019). *Hágalo usted mismo. El autodidactismo como alternativa para la generación de capacidades sociales*.
<https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2019.19.69891>
- Rodríguez Modera, L. Y. (2018). *Aprendizaje autorregulado y producción escrita: una investigación documental*. <https://1library.co/document/qmj2708q-aprendizaje-autorregulado-y-produccion-escrita-una-investigacion-documental.html>
- Ruichang, C.; Quanzhou, W.; Jiangjun, X. y Longjun, Z. (2020). Eficacia del aprendizaje autorregulado de los estudiantes durante la pandemia de COVID-19. *Sci Insight*, 34(1):175-182. <https://ssrn.com/abstract=3622569>
- Santiago Jiménez, M. E.; Parra Victorino, J. B. y Murillo Murillo, M. (2012). Docente intelectual: gestor de la reflexión crítica. *Perfiles educativos*, 34(137).
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982012000300010.
- Soto Abanto, S. E. (s. f.). *Variables, dimensiones e indicadores en una tesis*. TesisCiencia.com. <https://tesisCiencia.com/wp-content/uploads/2018/08/articulo-variables-dimensiones-indicadores-de-una-tesis.pdf>
- Sun, Y. (1998). *Aprendizaje implícito: Aspectos críticos de su definición y algunas de sus implicancias*.
https://www.researchgate.net/publication/276207824_Sun_Y_1998_Aprendizaje_implicito_Aspectos_criticos_de_su_definicion_y_algunas_de_sus_implicancias_PS_YKHE_72_41-51
- Tibor, A. (2014). *Aprendizaje implícito y explícito: entre el hacer y el comprender*.
https://www.researchgate.net/publication/268223597_APRENDIZAJE_IMPLICITO_Y_EXPLICITO_ENTRE_EL_HACER_Y_EL_COMPRENDER

- Tobón, S. (s. f.). *Formación basada en competencias*.
<https://www.uv.mx/psicologia/files/2015/07/tobon-s.-formacion-basada-en-competencias.pdf>
- Unesco. (2015). *Educación 2030: Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del ODS 4*. <https://cme-espana.org/wp-content/uploads/2021/07/Educacion-2030.pdf>
- Unesco. (2019). *Informar sobre los progresos realizados en la preparación del proyecto de convención mundial sobre el reconocimiento de las cualificaciones familiares de educación superior*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000370155_spa
- Unicef. (1998). *Documentos de trabajo*.
<https://www.unicef.org/costarica/media/276/file/El-derecho-a-la-educacion-y-a-los-reglamentos-en-Costa-Rica.pdf>
- Ventura, A. C.; Cattoni, M. S. y Borgobello, A. (2017). Aprendizaje autorregulado en el nivel universitario: Un estudio situado con estudiantes de psicopedagogía de diferentes ciclos académicos. *Revista Electrónica Educare*, 21(2), 315-334.
- Vygotsky, L. S. (1934). *Pensamiento y lenguaje*. MIT Press. <https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2015/10/Pensamiento-y-Lenguaje-Vigotsky-Lev.pdf>

Anexos

Volver a las preguntas

2



04:39



2 Días



1. ¿Cómo caracteriza su tipo de aprendizaje?

[Más detalles](#)

2
Respuestas

Respuestas más recientes
"Visual"
"Auditivo visual."

2. ¿Cómo caracteriza su ritmo de aprendizaje?

[Más detalles](#)

2
Respuestas

Respuestas más recientes
"Normal"
"Tengo una curva de aprendizaje rápida."

3. ¿Cómo caracteriza su estilo de aprendizaje?

[Más detalles](#)

2
Respuestas

Respuestas más recientes
"Visual"
"Muy cuadrado ya que todo debe ser muy específico"

4. ¿Se considera usted una persona autodidacta? ¿Por qué?

[Más detalles](#)

2
Respuestas

Respuestas más recientes
"Sí, me gusta aprender por sí sola"
"Sí, y que tengo facilidad de aprender cosas nuevas investigando por mis pro..."

5. ¿Cree que el autodidactismo ha propiciado algún cambio en su práctica docente?

[Más detalles](#)

2
Respuestas

Respuestas más recientes

"Sí"

"Sí me permite implementar nuevas herramientas en el aula."

6. Desde su experiencia profesional, ¿Cuáles son las características del autodidactismo?

[Más detalles](#)

2
Respuestas

Respuestas más recientes

"Le gusta innovar"

"Investigar. Poner en práctica. Aprender cosas nuevas por medio de informac... "

7. ¿Qué estrategias didácticas aplica?

[Más detalles](#)

2
Respuestas

Respuestas más recientes

"Videos, juegos, material de aula"

"Actividades lúdicas y tecnología."

8. ¿Cuáles de las estrategias didácticas mencionadas anteriormente considera usted más importante para definirse como una persona autodidacta?

[Más detalles](#)

2
Respuestas

Respuestas más recientes

"El juego"

"La tecnología."

9. ¿Qué sabe o conoce sobre el autodidactismo?

[Más detalles](#)

2
Respuestas

Respuestas más recientes

"Que aprende lo que le llama la atención por si solo"
"El aprendizaje por medio de la investigación sin un tutor o persona facilitad... "

10. ¿Tiene conocimiento de algún otro término relacionado con el autodidactismo? Comente ampliamente al respecto.

[Más detalles](#)

2
Respuestas

Respuestas más recientes

"No"
"No tengo otro término."

11. Describa, ¿cómo ha sido su experiencia docente a partir del autodidactismo?

[Más detalles](#)

2
Respuestas

Respuestas más recientes

"Agradable y motivadora"
"A sido eficaz ya que no podemos quedarnos solamente con lo que se apren... "